

artelka

**CULTURA
MEME**



— El proceso irracional y violento de intento de subordinación política se pone de manifiesto: el primer paso es responder a una cuestión política con desprecio, menospreciando al interlocutor, tratando de ridiculizarlo o lanzando un mensaje que hace suyo el sentido común. Después viene el chiste, cuando el mensaje original recibe respuesta y no saben cómo responder.

Contenido

6

10

26

38

EDITORIAL

Arteka

El chiste viene después

COLABORACIÓN

Garikoitz Ortiz de
Villalba Redondo

**La lógica política de la
cultura del meme**

REPORTAJE

Arteka

**La industria del
entretenimiento: el
fantasma que recorre las
generaciones de hoy**

REPORTAJE

Arteka

Ruptura en 280 caracteres

El chiste viene después

Editorial

No lo olvidemos nunca: la política consiste en dominar al enemigo y son políticos todos los medios que contribuyen a este último objetivo. Entre ellos, por supuesto, es importante tener los mejores argumentos o un saber superior en teoría, porque también estos pueden convertirse en gigantescas fuerzas materiales si se apoderan de una fuerza organizada o, más exactamente, si se organizan en fuerza. Pero no los ensalcemos sin medida, obviando su relación con las capacidades reales. Porque un argumento puede perder ante un puñetazo del enemigo, si no se entiende cuándo y cómo hay que utilizarlo.

No se puede negar, sin embargo, que la capacidad argumentativa y el alto nivel teórico han tenido una gran importancia en la organización de las capacidades políticas. Pero tan real como esto, así de duro ha sido también ver a las diferentes generaciones comunistas caer ante el fusil fascista y comprobar que a falta de esas generaciones la argumentación y el saber no han tenido asidero, y han retrocedido. No nos basta la razón, tenemos que organizar la fuerza para hacerla realidad.

En tales casos, la conexión –o el ser igual– entre la teoría y la política a que hemos aludido a menu-

Muchos dicen que es una broma o que lo que ocurre en las redes sociales no es real, pero el dolor que produce una bofetada es totalmente real y hace real cada insulto que han lanzado a cada uno de nuestros compañeros, cada chiste que han hecho para ridiculizar a nuestros compañeros

do, se impone con la cara más cruel de la realidad: a falta de capacidad política, de movimiento real, la teoría no tiene posibilidad de ser. Los argumentos también son estériles si no tienen cuerpo social. Afortunadamente no solo hemos enfrentado al enemigo con palabras, y hoy, el comunismo, más que una idea, es especialmente un proyecto organizado, una potencia real. Podemos decir que el argumento se ha impuesto al meme, porque la cruel realidad es mejor argumento que la ficción real. Y menos mal que nos lo hemos tomado en serio, con humor que es bueno, más que esos malhumorados que cuentan chistes.

Se suele llamar dosis de realidad al disgusto ocurrido. Aunque la crueldad no es lo único real, la realidad a menudo necesita de una situación cruel para aclarar que no es una ilusión. Muchos dicen que es una broma o que lo que ocurre en las redes sociales no es real, pero el dolor que produce una bofetada es totalmente real y hace real cada insulto que han lanzado a cada uno de nuestros compañeros, cada chiste que han hecho para ridiculizar a nuestros compañeros. En esas circunstancias, la bofetada es un instrumento político. También lo es el meme.

Y esto último no hay que olvidarlo. Se ha dicho cuatro párrafos más arriba. El meme no es una simple práctica individual que busca pasarlo bien. El meme tiene una función política y su objetivo es desactivar políticamente al enemigo, hacerlo carnal, un individuo carnal creado por este mundo, que está supuestamente lleno de contradicciones y al que no hay que hacer demasiado caso, porque también lo que dice es tan imperfecto como la carne. A través del meme se disuelve al militante político; se deshace la coherencia que le da actuar según una estrategia política, su carácter militante y sus palabras, esas palabras que son palabras de un colectivo. El meme es una estrategia de subjetivación, es decir, es un instrumento para transformar la estrategia política en ideas caóticas procedentes de la mente equivocada del individuo aislado, que relativiza la política y deshace la verdad, porque todo es efímero a los ojos del meme. En definitiva, convertir al militante en carnal significa arrancarlo de sus potencias políticas y de la organización colectiva.

El meme es una estrategia, que a veces se hace conscientemente, organizada. En otras ocasiones, esta estrategia no es más que el producto de la ac-

El meme es una estrategia de subjetivación, es decir, es un instrumento para transformar la estrategia política en ideas caóticas procedentes de la mente equivocada del individuo aislado, que relativiza la política y deshace la verdad, porque todo es efímero a los ojos del meme. En definitiva, convertir al militante en carnal significa arrancarlo de sus potencias políticas y de la organización colectiva

ción no organizada de los individuos, es decir, es la expresión de la fuerza social que hace individuos a los individuos, la cual, aunque los individuos ignoren su propia práctica, se impone en el razonamiento de todos, puesto que son individuos anticomunistas en una sociedad capitalista. En esos casos está justificado atacar a los comunistas, burlarse de ellos y vivirlo como un orgasmo colectivo. Puede que no lo hayan pensado con antelación, pero pueden disfrutar de esta situación porque tampoco lo han pensado después. El resultado es el mismo, el meme es contrarrevolucionario.

Porque el meme no es un chiste que solo puedan entender los supuestos humorados. El meme es una forma de razonamiento que no se basa en un argumento sistematizado, sino en el sentido común abstracto, pero que tiene base política, porque su resultado es tanto la disolución de los militantes políticos como la desarticulación y el desprecio de la política que se da por medio de esa disolución. Este tipo de ataques directos, esos ataques que toman la forma de una práctica cruel sobre los individuos, son la política en su forma más cruda, la violencia y la negación violenta, porque no solo golpean a un individuo a través de esa agresión, sino que a través de ella atacan una opción política.

El intento inicial de razonamiento, que busca menospreciar al enemigo, se convierte posterior-

mente en broma y limita la difusión de lo que es la broma: el chiste llega hasta el punto en que se recibe la respuesta, porque lo que viene después no es una simple broma para el que desborda humor. Imagínese lo ridículo que sería si a un payaso que hace payasadas se le contestara con payasadas y se acabara enfadando por ello. Y ahora imagínese lo ridículos que son los que se esconden en el humor para no responder con argumentos a los argumentos políticos, porque no los aceptan como humor.

Porque el meme que se hace contra los comunistas en primera instancia no desprecia la política, para sumergirse en un ambiente alegre. No es reír su primer objetivo, sino atacar al enemigo. La gracia misma, o el chiste, no son por eso lo que caracterizan al meme; el meme es un proceso en el que está abierta la posibilidad de evasión: si alguien contesta con argumentos, el meme intenta cerrar la posibilidad de hacerlo, solo después, cuando se ha obtenido la respuesta. El meme es una ruta de escape para que el que en primera instancia ha hecho política en su forma más grosera tenga después un recurso para renunciar a su carácter político: o «no era mi intención dar argumentos, sino hacer una broma», o «Twitter no es un espacio para el debate» pero realmente en ningún lugar discuten con nadie que no sean ellos mismos, o con nadie que no les dé la razón, es decir, con nadie que no acepte su

El intento inicial de razonamiento, que busca menospreciar al enemigo, se convierte posteriormente en broma y limita la difusión de lo que es la broma: el chiste llega hasta el punto en que se recibe la respuesta, porque lo que viene después no es una simple broma para el que desborda humor

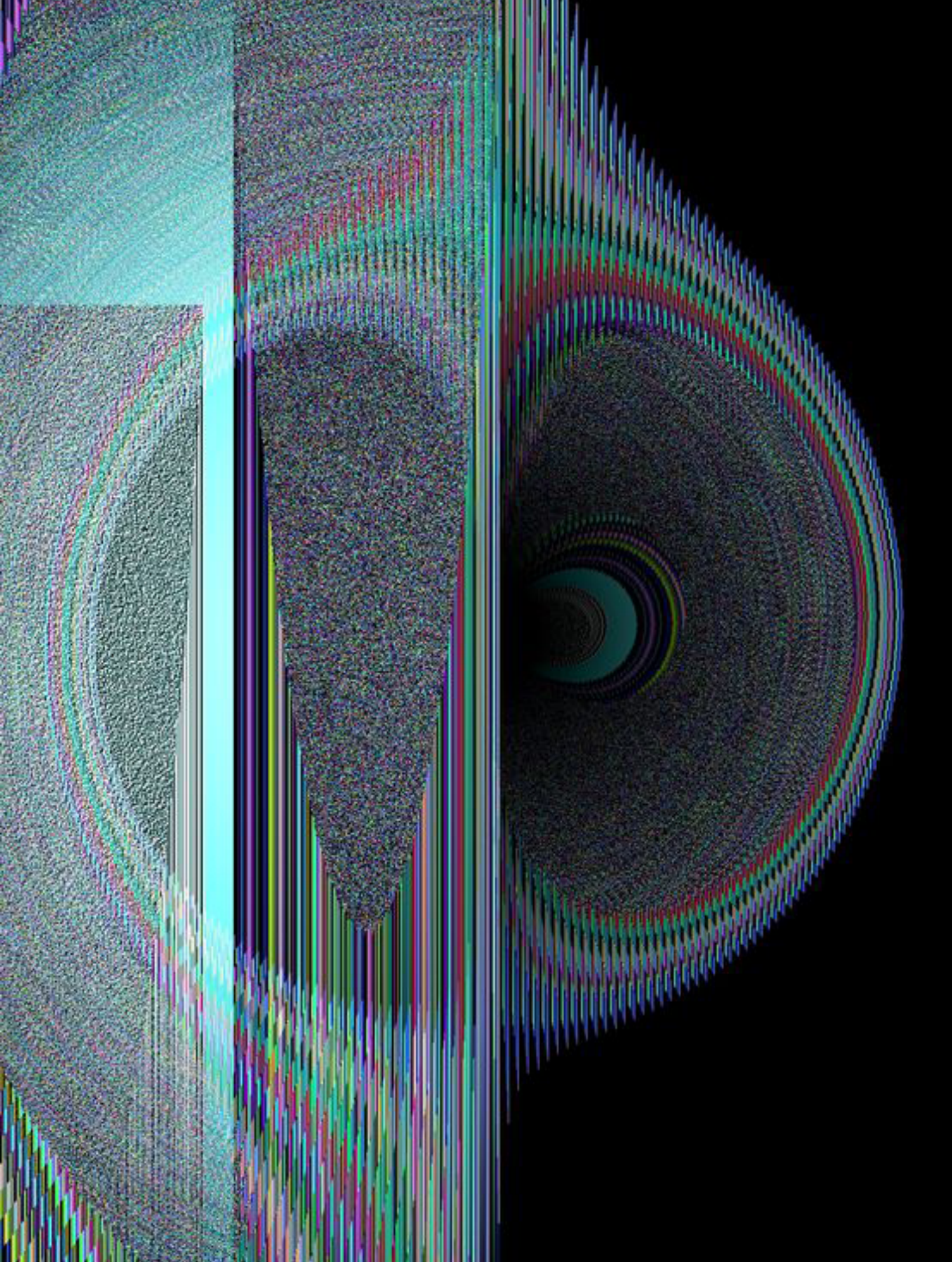
meme. Lo pueden decir más correctamente: «lo que está fuera del meme no es un espacio de discusión, y el meme en sí no es discutible, porque no es más que una broma».

El proceso irracional y violento de intento de subordinación política se pone de manifiesto: el primer paso es responder a una cuestión política con desprecio, menospreciando al interlocutor, tratando de ridiculizarlo o lanzando un mensaje que hace suyo el sentido común. Después viene el chiste, cuando el mensaje original recibe respuesta y no saben cómo responder. ●

La lógica política de la cultura del meme

10

Texto — **Garikoitz Ortiz de
Villalba Redondo**



Junto a la más cruda represión económica, política y física, la intervención cultural a la que es sometido el bloque cultural proletario apacigua su evidente, históricamente hablando, potencial insurreccional y moldea su disposición hacia la realidad dada. A través de una cultura de masas alienante, la clase dominante imprime precisos y perturbadores patrones de comportamiento: la sumisión total al dinero, la banalización de la violencia, la glorificación de lo efímero, la atomización extrema o el hecho de no poder concebir un mundo en el que no operen las leyes del capital.

Al parecer no hay clavo ardiente que sirva de asidero. El contexto actual, circunscrito por la crisis, no hace más que expresar de manera más extrema si cabe, las contradicciones inherentes al sistema capitalista de producción de mercancías. El ciclo de acumulación basado en el modelo posfordista y en la sociedad de consumo ve agotadas sus posibilidades históricas, y con ellas la razón de ser de uno de sus productos estrella: la cada vez menos amplia clase media que desarrolló. Hordas de acomodados defensores de lo dado correrán a ciegas en el camino opuesto a la proletarización, sin saber que el escenario está prefigurado y que poco pueden hacer por salvar su condición.

Peor suerte corre sin duda el proletariado. Expulsado masivamente de la esfera productiva, su nexo social se desgasta hasta la saciedad. Aquellos a los que el nuevo intento de pacto social deja fuera de juego ven cómo sus salarios son recortados de manera generalizada (en caso de escapar al fantasma del desempleo estructural), los servicios sociales de los que dependen se desintegran y, en definitiva, se empobrecen hasta la inanición. Su calidad de vida disminuye mientras el control social que se ejerce contra ellos aumenta en todas sus formas. La incapacidad material de asegurarse satisfacción vital es la norma general del día a día de la inmensa mayoría, y la incertidumbre angustiosa que ello supone moldea las conciencias de quienes la padecen. La promesa de un futuro (mejor) choca con un presente que solo oferta miseria, barbarie y destrucción.

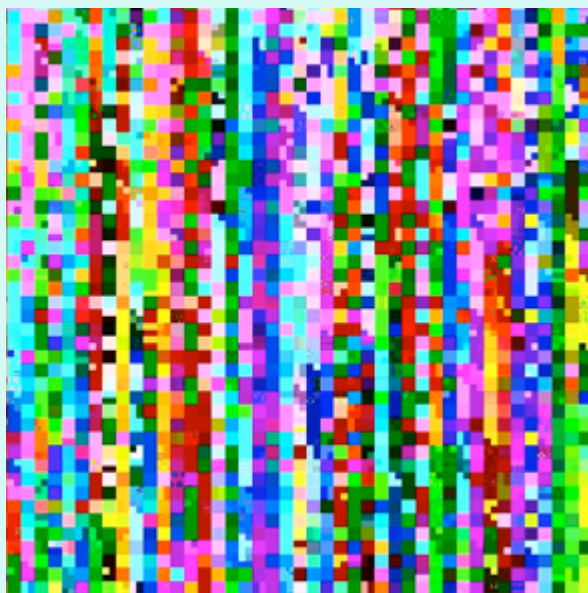
No sería erróneo advertir que una de las labores de la industria cultural es la de generar ganancias. Sin embargo, hacer que una vida que se desarrolla teniendo como epicentro la miseria en todas sus formas sea aparentemente llevadera, no es labor que realice fácilmente ninguna otra rama de la producción social. Cualquier subjetividad previamente producida por esta etapa del capitalismo tardío encuentra en el vasto escaparate cultural infinidad de productos adecuados a su gusto que, de manera premeditada, han sido colocados al alcance de la punta de sus dedos. Operando como un equipo de ingenieros en el diseño técnico, calculado y frío de los diversos gustos a los que posteriormente se dirigirá, la industria cultural capitaliza las posibles formas de entretenimiento y expresión a las que aspira la población.

A través de una cultura de masas alienante, la clase dominante imprime precisos y perturbadores patrones de comportamiento: la sumisión total al dinero, la banalización de la violencia, la glorificación de lo efímero, la atomización extrema o el hecho de no poder concebir un mundo en el que no operen las leyes del capital



***Resulta interesante
ver cómo estas
características
bien pueden servir
para describir el
modo de relaciones
interpersonales que
predominan hoy día. El
entretenimiento reina
mientras cualquier tipo
de compromiso brilla
por su ausencia. Los
individuos aislados se***

***relacionan de manera
efímera y banal a través
de las redes sociales o
rodeados de alcohol,
drogas de todo tipo
y frecuencias graves
a alta intensidad***

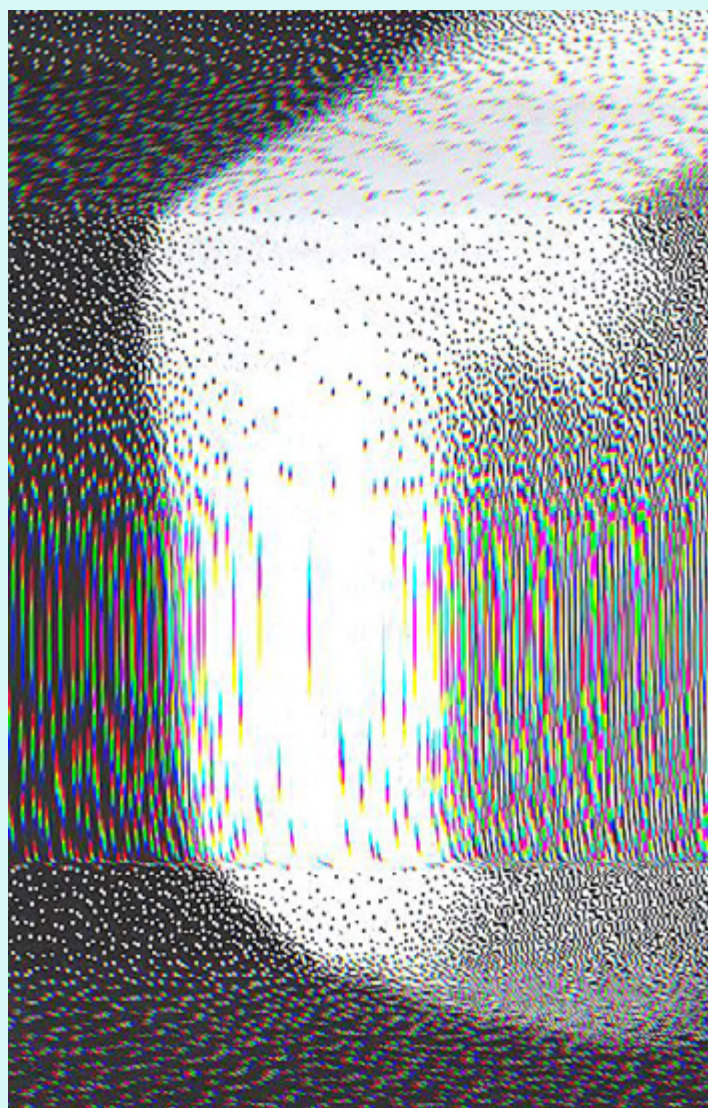




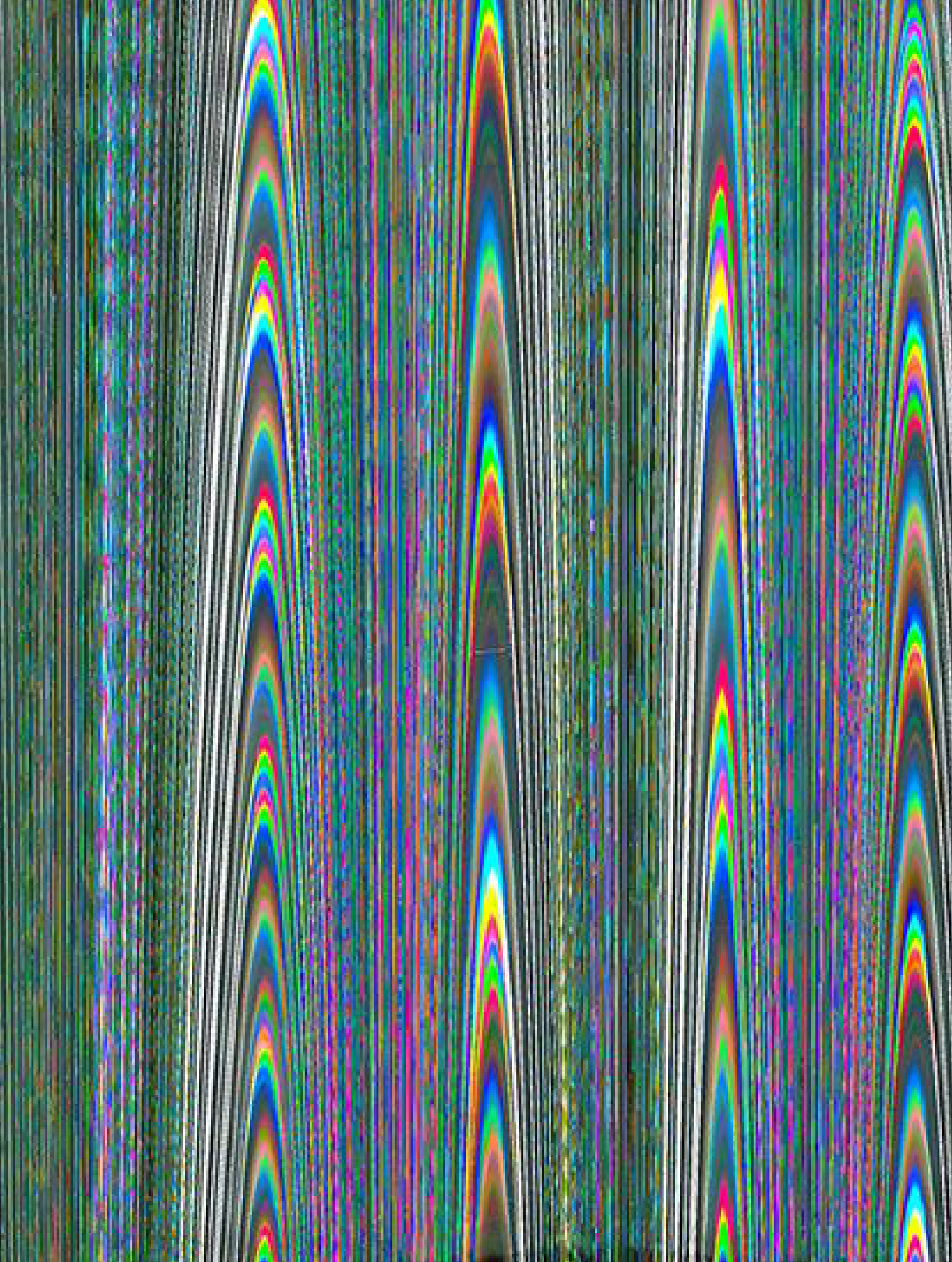
El precio a pagar es evidente: las formas del pensamiento quedan delimitadas de antemano. Por si fuera poco, la burda propaganda del pensamiento burgués encuentra un camino fácil por el que colarse en la manera de ver el mundo del bloque cultural proletario. En un momento histórico en el que la probabilidad de ascender socialmente (ya sea mediante la educación, el talento, o el sacrificio personal) es igual a cero, el *aspiracionismo* es un patrón de conducta y una potente herramienta ideológica que deriva en problemas de salud mental y legitima la totalidad del sistema. Esta fantasía de la sociedad emprendedora sitúa al individuo como su propio asegurador del edén de la riqueza material y por ende culpable de su miseria. Parece que esta oda al sacrificio personal choca con el elogio de un modo de vida totalmente hedónico, pero no son sino dos caras de la misma moneda.

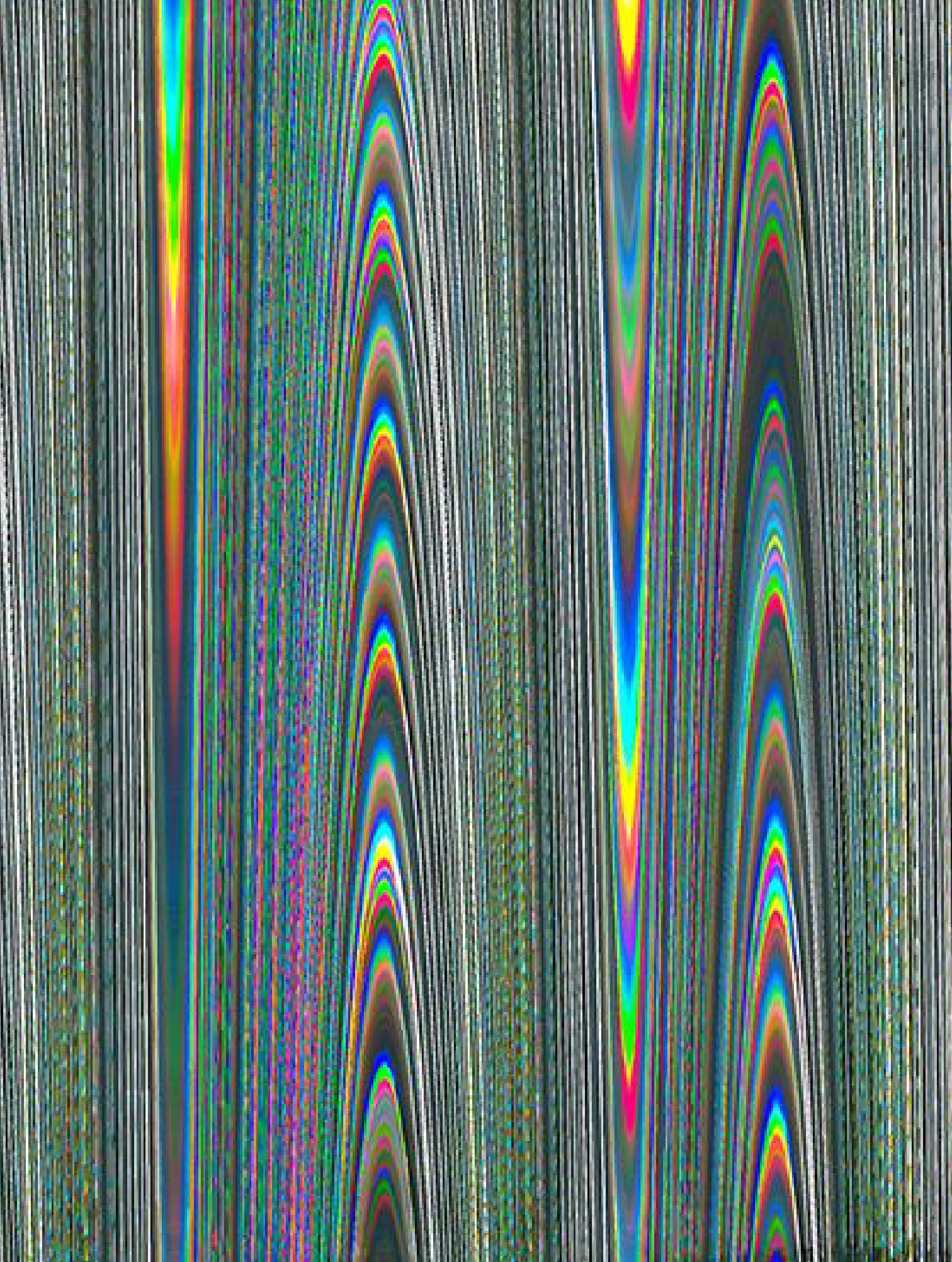
El contenido aparentemente innovador (paradójicamente basado en el continuo repetir de clichés y estructuras conocidas; es decir, *realmente* repetitivo) que las productoras culturales apiñan en sus plataformas es de rápida creación y consumo; en resumidas cuentas, insustancial. Su razón de ser responde a las leyes de la oferta y la demanda, y su mejor cualidad es que el efímero disfrute que proporcionan al consumidor perpetúa su capacidad interventora; aceptación de lo dado. Resulta interesante ver cómo estas características bien pueden servir para describir el modo de relaciones interpersonales que predominan hoy día. El entretenimiento reina mientras cualquier tipo de compromiso brilla por su ausencia. Los individuos aislados se relacionan de manera efímera y banal a través de las redes sociales o rodeados de alcohol, drogas de todo tipo y frecuencias graves a alta intensidad.

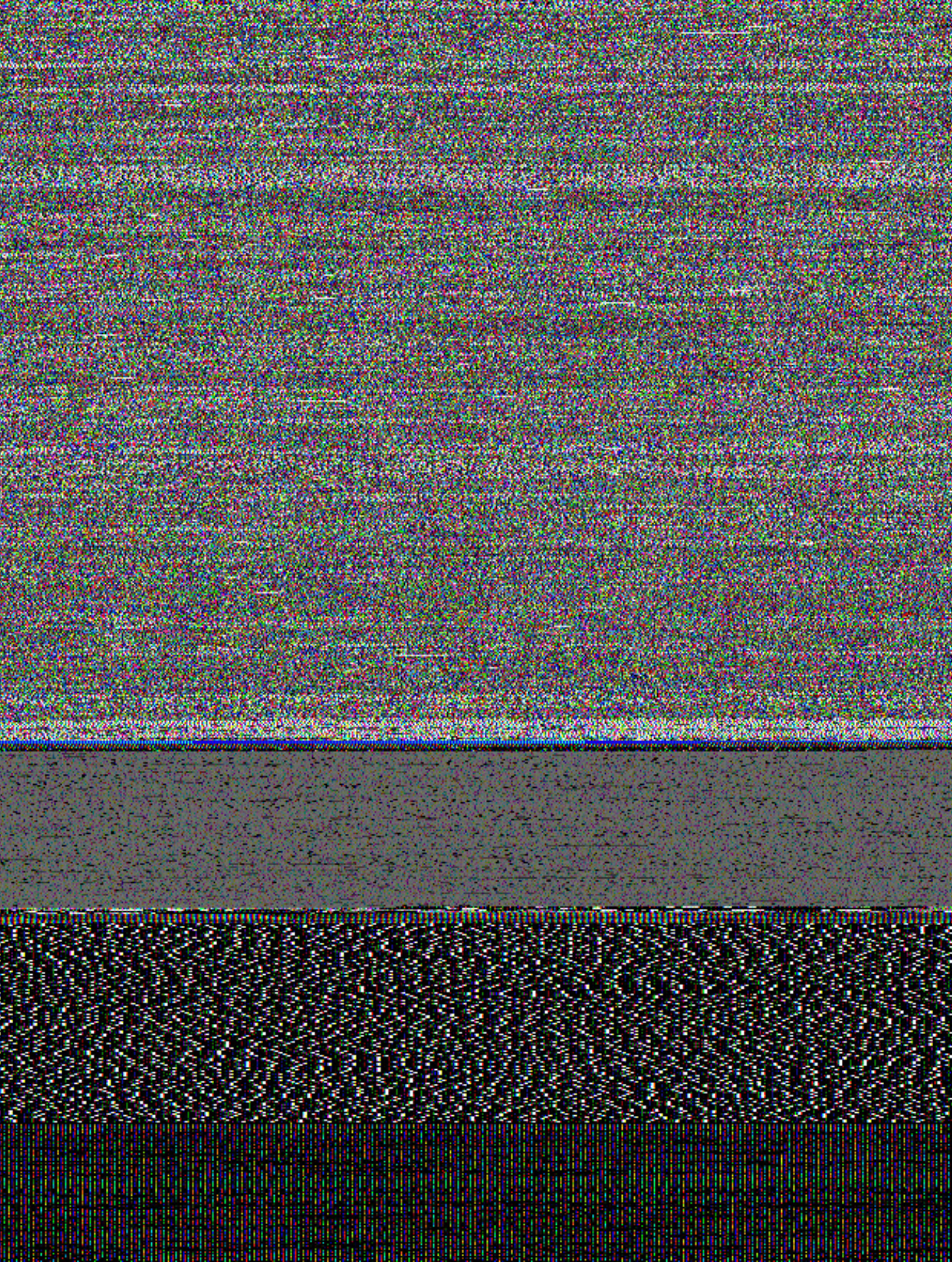
La brevedad y el consumo de los *tweets*, de los *shorts* de Youtube, de las *stories* de Instagram, de las mini series de Netflix, de los vídeos de TikTok o de las relaciones sexo afectivas son comparables a inhalar *popper*; la búsqueda del placer momentáneo toma carácter ontológico en la época que nos ha tocado vivir. El clavo ardiente se funde como si fuera cera en menos de un minuto, y hacer *scroll* rescata otro clavo, pero la justicia divina no aparece y pagan justos por pecadores. Las redes sociales se han convertido en el paradigma relacional de la juventud proletaria y, como son parte de la industria del entretenimiento, responden a las tendencias objetivas que se dan en el resto de la vida social. Los cambios que sufren y su celeridad solo son comparables con la estandarización cultural que generan a una velocidad inimaginable hasta para los futuristas.



La racionalidad del progreso técnico prevalece aunque la realidad esté llena de frustraciones individuales. La tendencia capitalista de mercantilizar hasta lo meramente imaginable no duda en posar sus garras sobre la vida de los individuos y sus relaciones interpersonales. El espacio digital abre nuevas posibilidades al respecto; la compra-venta de datos personales y su posterior introducción en un conjunto de fórmulas matemáticas que los rastrean, indexan y clasifican proporciona una imagen nítida de esta realidad. Las corporaciones y sus oficinas de marketing depositan prácticamente toda su confianza publicitaria en los anuncios personalizados al gusto (a medida) del consumidor, y este tiene la opción de ser redirigido a la página de compra del producto promocionado con un solo clic.







Vestido de sensación de bienestar general, recetas mágicas y romantización de patrones culturales enfermizos, este flujo de información aparece como fenómeno espontáneo, desordenado y de cierta manera autorregulado. Nada más lejos de la realidad: las corporaciones encargadas de la gestión de las plataformas y de las redes sociales definen y limitan el rango de posibilidades discursivas como los clásicos medios de información burgueses. Además, el contenido que, sin peligro de veto, profundiza en la función idiotizante propia de este modo de interacción digital, así como el que legitima y alimenta este paraíso circense, suele ser tratado con mimo por algoritmos que lo esparcen a diestro y siniestro. En resumidas cuentas: el valor de verdad de la información a la que se aspira y la capacidad de identificar la descarada función ideológica que esta y su plasticidad formal cumplen se relacionan de manera inversamente proporcional al consumo adictivo de estos espacios interactivos.

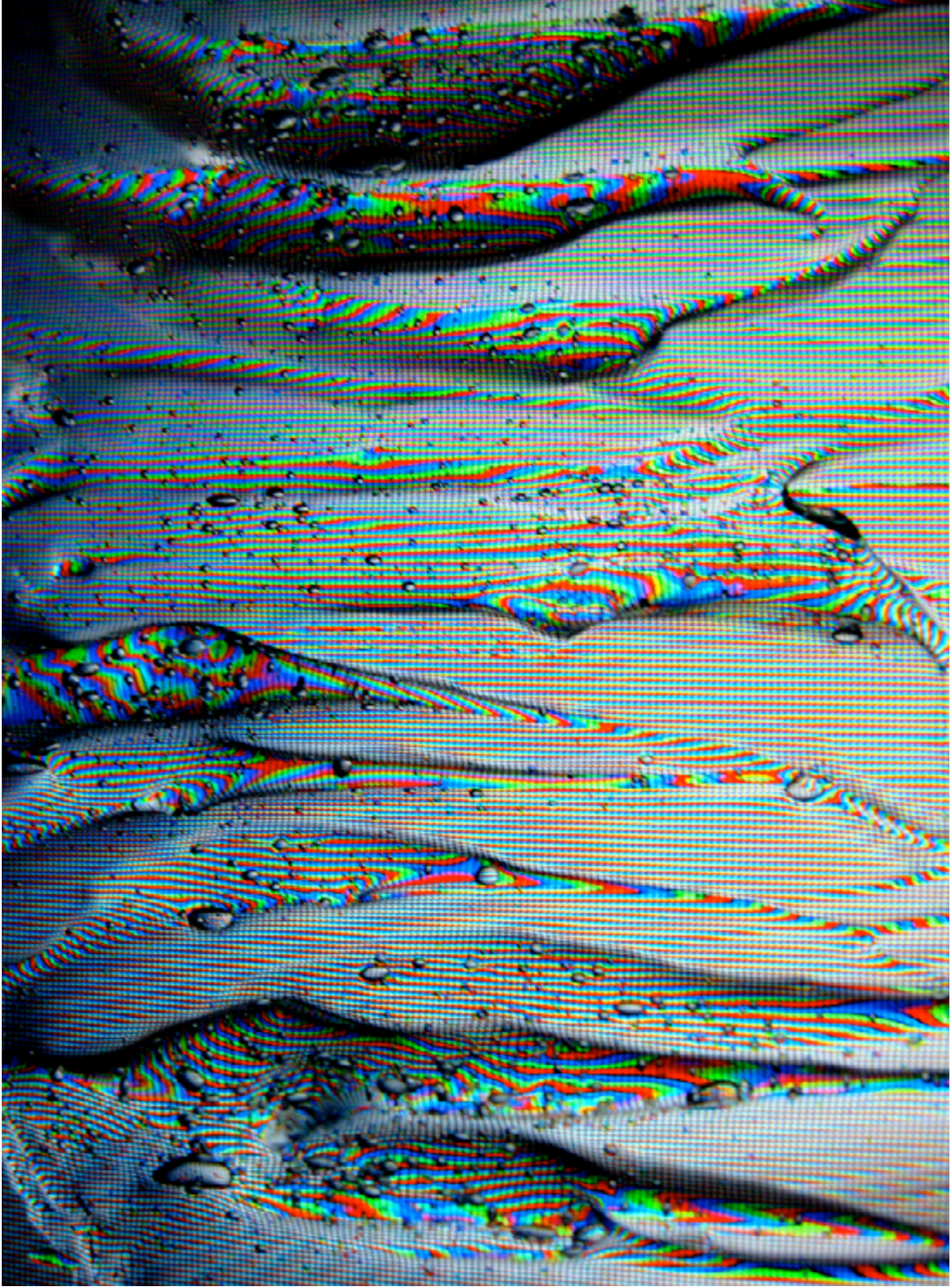
Espacios que, como ya he mencionado, reproducen contenido de esencia efímera y banal, siendo los memes un ejemplo sintomático de esto. Imágenes, vídeo montajes y pequeñas porciones de texto son entrelazados para generar unidades básicas de información fácilmente *mimetizables*, sirviendo a la juventud como elemento comunicativo principal. La

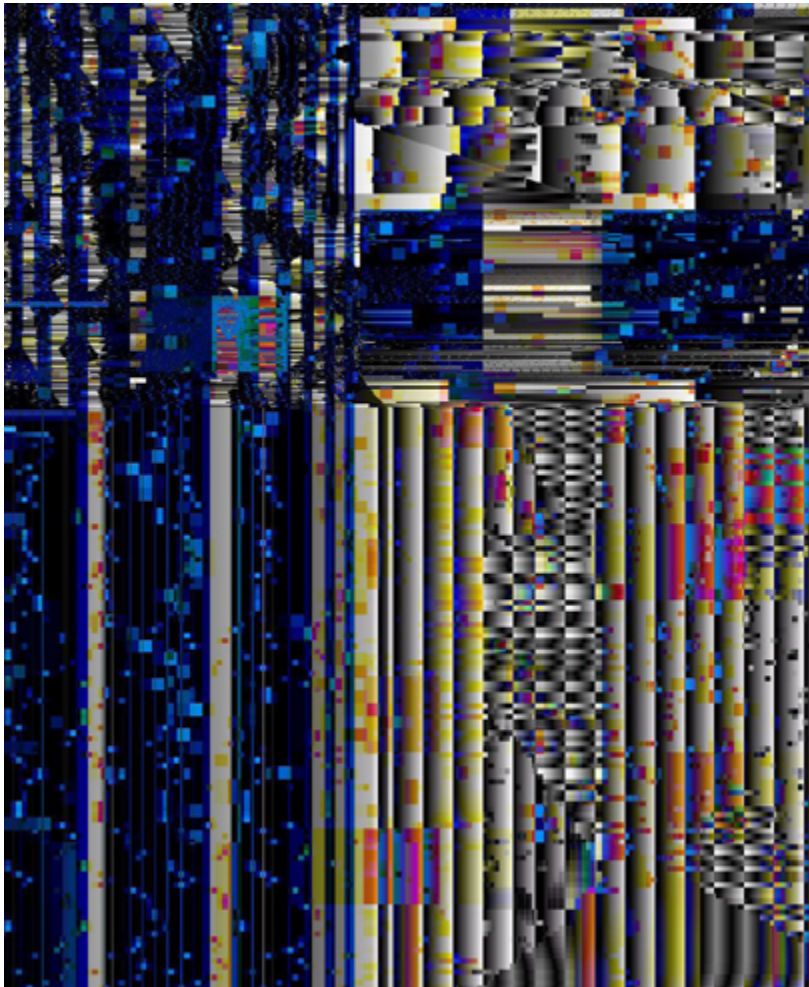
celeridad que reflejan es evidente. El ciclo de vida de los memes es comparable con el de un pequeño insecto: nacen y mueren en cuestión de semanas, y se reproducen constantemente. Esta producción extensiva de memes permite que su clasificación y análisis formal se conviertan en objeto de análisis de no pocos supuestos expertos. Estos elogian su supuesta universalidad (negativa) y su capacidad de proporcionar entretenimiento e incluso conciencia crítica sobre la realidad. Sin embargo, olvidan que su función principal disiente esencialmente: banalizar la violencia, simplificar y desvirtuar la realidad y el hecho de hacer tomar una distancia irónica para enfrentarse a hechos que de gracioso poco tienen se convierten en eje sobre el que pivotar para estos archivos digitales. La cultura de la violación, la hipersexualización, el menosprecio generalizado hacia uno mismo, el drama de la salud mental, la infantilización política y el culto al placer efímero encuentran un cable conductor que ofrece poca resistencia en el universo del meme.

Como reflejo y producto de la miseria moral que gobierna, los memes, y sobre todo las formas de pensamiento que les subyacen, se han convertido en un elemento fundamental a tener en cuenta a la hora de analizar los patrones culturales y la disposición generalizada hacia la realidad dada. Lo

La sensación de saciedad que genera tener infinidad de imágenes prefabricadas con las que poder mantener una conversación, plantear una crítica, posicionarse a favor de una opinión o zanjar una discusión política es abrumadoramente preocupante. Solo la incapacidad reflexiva, la incapacidad de concentración y la falta de capacidad argumentativa que la permiten resultan más preocupantes si cabe

El uso instrumentalizado de este fenómeno por parte de las empresas resulta nauseabundo a primera vista. Qué decir de quien, vestido de voluntad revolucionaria, se lanza al mundo de la irracionalidad más pasional y no duda en aprovecharse de las dinámicas que las tendencias culturales actuales le ofrecen para evitar argumentar una posición históricamente agotada





***No hay lugar para la recta y legítima
discusión política si el lugar de los
argumentos bien fundados, las
explicaciones formales o las disculpas
autocríticas lo toman discursos
basados en el chiste fácil, en la
desvirtualización de la realidad o en
la descalificación burda y arbitraria***

que se podría denominar *cultura del meme* no es más que una manera de estar en y de ver el mundo acorde a las formas de pensamiento antes descritas. Esto no se limita a individuos aislados. Corporaciones que operan internacionalmente, y que cuentan con ingresos superiores a los mil millones de euros anuales, no escatiman en contratar a *community managers* que, de manera inteligente, utilizan memes para responder a clientes insatisfechos por Twitter. La sensación de saciedad que genera tener infinidad de imágenes prefabricadas con las que poder mantener una conversación, plantear una crítica, posicionarse a favor de una opinión o zanjar una discusión política es abrumadoramente preocupante. Solo la incapacidad reflexiva, la incapacidad de concentración y la falta de capacidad argumentativa que la permiten resultan más preocupantes si cabe.

El uso instrumentalizado de este fenómeno por parte de las empresas resulta nauseabundo a primera vista. Qué decir de quien, vestido de voluntad revolucionaria, se lanza al mundo de la irracionalidad más pasional y no duda en aprovecharse de las dinámicas que las tendencias culturales actuales le ofrecen para evitar argumentar una posición históricamente agotada. Claro ejemplo de la *cultura del meme* y su uso político en nuestro país son los revuelos de twitter (y más allá) relacionados con cuestiones como la de la sede de Bilbo de Ikasle Abertzaleak, el veto político contra el Movimiento Socialista en las *txosnas* de Gasteiz y las cada vez más frecuentes «cuentas falsas» que a duras penas consiguen juntar letras y difunden mentiras como que el Movimiento Socialista de Euskal Herria es financiado por el sindicato ELA (sic) mediante insultos malamente esputados, así como los integrantes de las filas del partido socialdemócrata Sortu y los de sus juventudes que les dan bombo (bien por generar una falsa opinión, o bien porque son tan ingeniosos que creen que no es posible hacer política de una manera distinta a la suya y acaban creyéndose su propia mentira). La ridiculización del adversario, la evasión de la discusión y el intento de ocultar el juego sucio y el veto político se visten de mentiras y banalidades. Mentiras y banalidades que reflejan la poca responsabilidad política de estos agentes supuestamente revolucionarios.

El culto a la irracionalidad y la apología de lo hedónico se ven reflejados tanto en *Kabala* como en *Playz*: programas en forma de tertulia dirigidos a jóvenes que, amparados en su presunto carácter político, difunden contenido idiotizante con retórica *buenrollista*. La incapacidad (voluntaria o no) para reflejar una realidad compleja mediante ideas elaboradas y necesariamente complejas trae consigo una irreparable pérdida de responsabilidad. No hay lugar para la recta y legítima discusión política si el lugar de los argumentos bien fundados, las explicaciones formales o las disculpas autocríticas lo toman discursos basados en el chiste fácil, en la desvirtualización de la realidad o en la descalificación burda y arbitraria. Da la sensación de que la asunción de premisas históricamente irrealizables y contradictorias decae en un «todo vale» dentro del marco moral socialdemócrata: *ex falso quodlibet*.

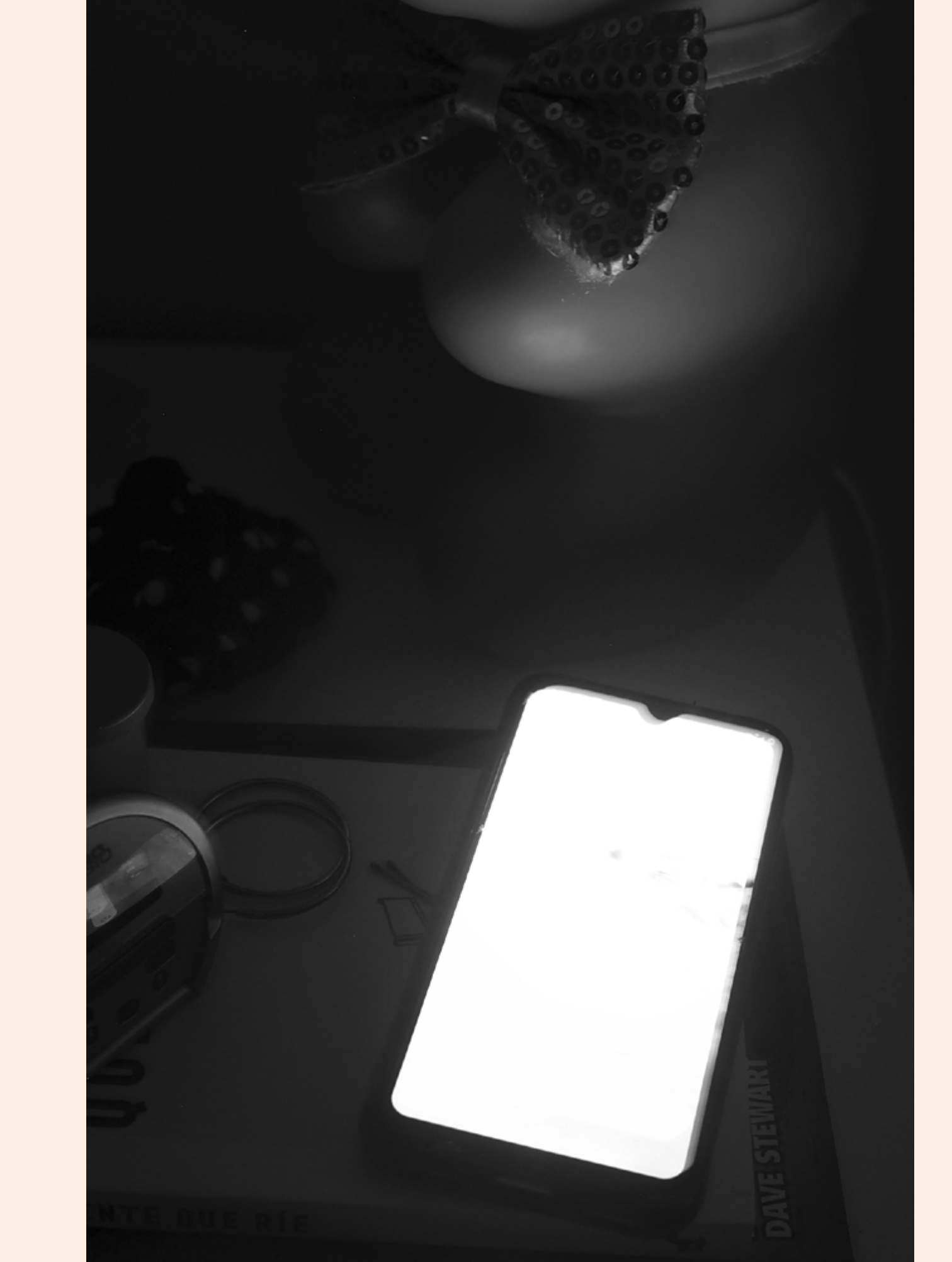
Hoy más que nunca la sociedad burguesa roza sus límites históricos debido a sus propias contradicciones y demuestra que es un fracaso como proyecto civilizatorio. El estado de orfandad política y el consecuente desarme ideológico proporcionan las condiciones para una intervención cultural sin precedentes sobre la clase trabajadora. Los irresponsables que banalizan estas circunstancias no merecen otro calificativo que el de miserables. Apremia la necesidad. La toma de responsabilidad en señalar a estos cómplices se convierte en imperativo, al igual que construir una cultura socialista que, basada en el trabajo militante y dotada de una fuerte motivación ética, ha de proporcionar un clavo al que aferrarse. Un clavo que lejos de representar una fantasía de redención es una posibilidad real, deseable y totalmente necesaria. ●

LA INDUSTRIA DEL ENTRETENIMIENTO: EL FANTASMA QUE RECORRE LAS GENERACIONES DE HOY

26

Texto — **Arteka**

Imagen — **Lander Moreno**



DAVE STEWART

THE ONE RIE

«Bienvenidos a la era de lo virtual, un tiempo sin taxonomía, un nuevo sensorium de lo inclasificable en el que, quizás, la muerte del código civil resulte terminar en una suerte de civilización sin código, salvo la moral de Instagram que, como el nombre indica, es la justicia del instante»

— Francisco Sierra Caballero

Uno de los términos que se ha generalizado en torno a los estudios culturales de la última década es el del *capitalismo de plataformas*. Esas líneas de investigación materialistas pretenden desmentir la concepción de que los videojuegos y las redes sociales sean plataformas de consumo privativo que nada tienen que ver con la ideología. Esa concepción parte de la idea de que la ideología se reproduce simplemente a través de los medios de comunicación, la prensa y la información de actualidad, así como que se limita a las secciones de política y economía de los medios de información.

Según autores como Sierra Caballero, que recogen las conclusiones de dichas investigaciones, es necesario un doble desplazamiento; por un lado la del eje clásico de la ideología a la semiología –es decir, cómo construimos las contradicciones en la representación– y un segundo eje que visualice cómo se desplaza la información política de la actualidad al entretenimiento.

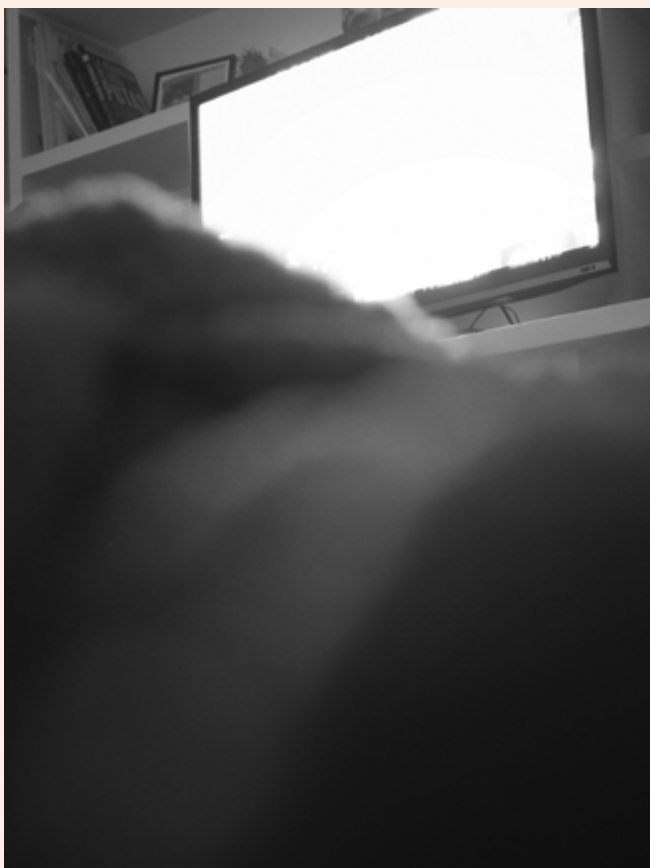
Sierra Caballero afirma toda crítica a la mediación social, entendiendo la mediación no solo como medios sino «procesos culturales adyacentes, implícitos o latentes que están en todo proceso de representación discursiva o de la información». Parte desde un debate clásico entre dos tradiciones: «aquellos que piensan que el problema de la comunicación son los medios, el emisor que transmite un mensaje a través de un canal a un público más o menos disperso, y aquellos que consideran que para entender los medios es necesario ver los contextos históricos y culturales»: la historia de los medios, las mediaciones culturales.

Desde una perspectiva marxista una de las lecciones primordiales que señalan dichas investigaciones es que toda crítica a la mediación debe partir de una perspectiva amplia que nace de la crítica al fetichismo de la mercancía: es decir, «definir en qué sentido el discurso de los medios, aunque sean de entretenimiento, están reproduciendo las lógicas dominantes de la reproducción de la cultura capitalista».

De las imágenes y de los imaginarios, y bajo acusación de determinismo economicista de dichas investigaciones, «un análisis materialista de la mediación o el capitalismo cognitivo, implica que toda crítica debe cuestionar y partir de ese elemento: el fetichismo».

«Definir en qué sentido el discurso de los medios, aunque sean de entretenimiento, están reproduciendo las lógicas dominantes de la reproducción de la cultura capitalista»





***Conectan esos procesos de
representación en el entretenimiento
con otros procesos de reedificación
de la fantasmagoría del capital***

«Por ejemplo la proliferación de literatura, cine, videojuegos, con el tema de los zombis como en otras fases de la historia de la crisis del capitalismo son formas de la representación en el plano imaginario que tienen que ver con la transformación material histórica concreta: esto lo ha estudiado la teoría crítica de la literatura. Justamente, partiendo desde el fetichismo, conectan esos procesos de representación en el entretenimiento con otros procesos de reedificación de la fantasmagoría del capital».

Vuelven así a reaparecer las sombras de Conrad Veidt del *Gabinete del Doctor Caligari* (1920) el *Nosferatu* (1922) o la *Máquina Corazón* de la mítica *Metrópolis* (1927). La misma representación del fantasmagórico desarrollo del capitalismo, ese sigue siendo el fantasma que recorre Europa.

Como decíamos anteriormente, el reto de los estudios culturales actuales, en esta materia, pasan por visualizar como desde la industria del entretenimiento, y ciertamente desde estas plataformas tecnológicas, se reproduce la cultura capitalista. Asimismo, más allá de afirmar hipótesis, tienen como objeto plantear el rumbo que direcciona la cultura comunista, desde las posibles oportunidades que abre, una vez más, el escenario de ruptura y crisis que caracteriza este momento histórico.

Así, a partir de los primeros autores de investigaciones culturales, como Gramsci, Benjamin, Adorno, Horkheimer o Williams, los dispositivos tecnológicos son productos culturales y transmiten procesos y lógicas culturales, ya que son aparatos ideológicos del Estado.

El reto de los estudios culturales actuales, en esta materia, pasan por visualizar como desde la industria del entretenimiento, y ciertamente desde estas plataformas tecnológicas, se reproduce la cultura capitalista



Ilustrativo de ello es el libro *Doing cultural studies, The Story of the Sony walkman*, el cual señala porque se dan las innovaciones tecnológicas de esta manera, «porque empezamos por el walkman y no con otros dispositivos técnicos más horizontales, colectivos, y no individuales. La razón es que hay una lógica de valor que introduce un uso y una práctica asociada a una lógica de consumo individualizado». Así, aunque pareciera que las redes sociales son plataformas de comunicación colectiva, no son más que herramientas que profundizan en el individualismo y la disociación del individuo, que interactúa en una red de usuarios como mercancía.

Así la cultura comunista es una cuestión sin resolver, una cuestión que no se puede resolver del todo. No se puede proyectar en una forma definitiva. Es un proceso en construcción, y en ese proceso subyace lo siguiente: observar las conclusiones de los avances estratégicos y reflexionar sobre su adecuación.

El poder burgués puede tomar diferentes dimensiones; además de la dimensión política y económica, la lucha de clases también tiene un componente cultural, el cual permite el sometimiento de la clase obrera mediante la cultura. La burguesía implanta de ese

modo el comportamiento y el pensamiento de la sociedad. Es más, los determina. Es decir, la lucha de clases tiene dimensiones diferentes y produce efectos diferentes. Todos, sin embargo, están entrelazados y su valor es regenerar/acrecer la persistencia del poder burgués.

Por todo ello, es necesario entender las diferentes dimensiones y la complejidad del poder burgués. Para ello pueden haber varios frentes o perspectivas: el prisma de las subjetividades oprimidas, la cuestión de las libertades políticas y la dominación cultural, entre otros. A continuación trataremos sobre la tercera.

¿Qué supone, pues, el poder de la burguesía? ¿Cómo podemos analizar los efectos que tiene el poder burgués? Crea subjetividades oprimidas, conlleva limitaciones de libertades y nos domina culturalmente. Todos ellos no son fenómenos aislados; aunque aparecen diferenciados, están condicionados entre sí.

La visión de las subjetividades oprimidas se desarrolla con el objetivo de subyugarlos/aplastarlos por su funcionalidad para la burguesía, sacando de ellas un mayor rendimiento. Entre otras cosas, a través de las plataformas digitales se manifiestan las líneas transversales evidentes de la proble-

Aunque pareciera que las redes sociales son plataformas de comunicación colectiva, no son más que herramientas que profundizan en el individualismo y la disociación del individuo, que interactúa en una red de usuarios como mercancía

REPORTAJE — La industria del entretenimiento: el fantasma que recorre las generaciones de hoy





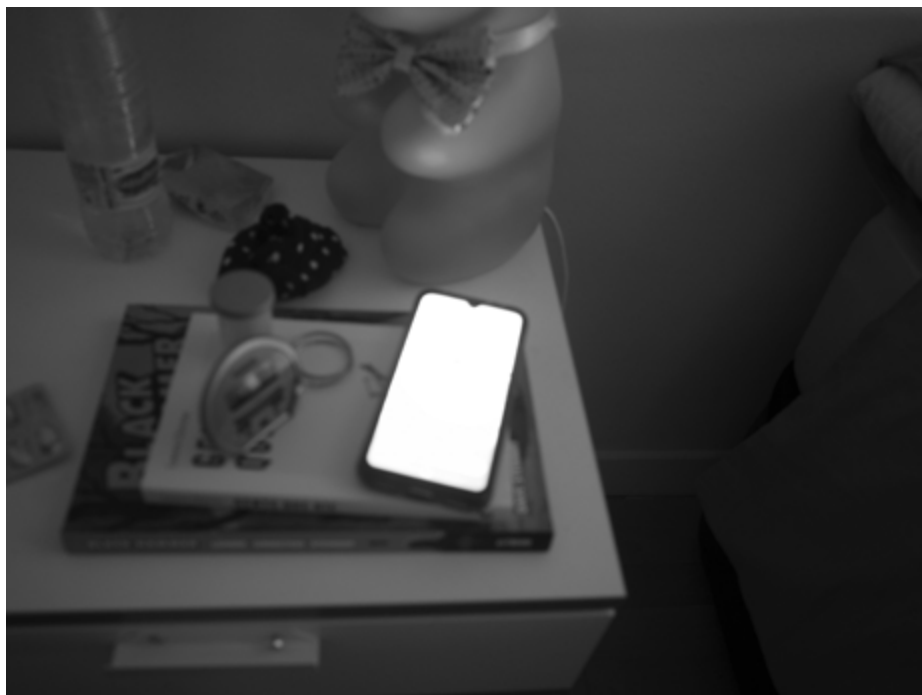
mática juvenil. Precisamente, a través de las plataformas digitales, y a través de las redes sociales, en particular, la industria del entretenimiento plantea una serie de cuestiones analíticas generalizables.

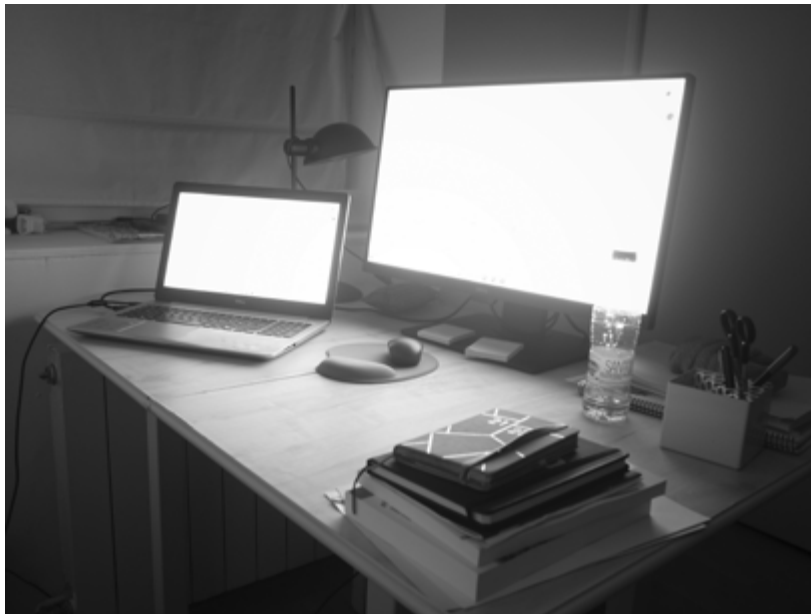
Lejos de ser plataformas de interrelación, estas plataformas de entretenimiento que como apuntábamos al inicio parecen aparentemente vacías de contenido, se nos presentan como aparatos ideológicos del Estado que han destacado en los primeros estudios culturales materialistas. Toda crítica relacionada con ese aspecto tienen en el centro dos corrientes analíticas en relación con la problemática juvenil: la influencia de estos aparatos en los hijos de la clase media y en los jóvenes de la clase trabajadora.

En efecto, estos instrumentos de modernización capitalista se han convertido en los principales medios de expansión de la aspiración de vida capitalista. Así, en ese llamado *ascensor social* representan un escaparate de un

***En ese llamado
«ascensor social»
representan un
escaparate de
un nivel de vida
que parece estar
al alcance de
cualquiera; incluso
han convertido
en referencias
simbólicas a
quienes llevan
la narrativa de
esas promesas***

nivel de vida que parece estar al alcance de cualquiera; incluso han convertido en referencias simbólicas a quienes llevan la narrativa de esas promesas. En efecto, estos nuevos ídolos (*instagramers, youtubers, twitcher*) que lejos de ser sujetos ajenos o inalcanzables, encarnan esos logros en rostros vecinales. Parece que, de este modo, pareciera que estas aspiraciones pueden alcanzarse por voluntad, que podemos tocar ese nivel de vida con la punta de los dedos, ya que su representación ha penetrado en los aspectos más íntimos de nuestro día a día (gustos musicales, ocio, modelos de relación, alimentación, sexualidad...). Estos, sin embargo, no pueden ejecutarse más que de un modo general en las vidas de los hijos de clase media. Por lo demás, para los jóvenes proletarios no es sino un instrumento de devaluación y despolitización y muestran su cara más cruda en la sexualización de las mujeres trabajadoras, en la violencia contra ellas y en su devaluación salarial.





Porque incluso en esas plataformas que parecen carentes de reglas y de mando, en última instancia, se pone de manifiesto que la concepción que rige el mundo por inercia es la ideología burguesa

En relación a esto, otro aspecto a mencionar es el de la perspectiva de las libertades políticas, dado que el poder de la burguesía se basa en la negación de la libertad de la mayor parte de la sociedad, de donde también es interesante observar. Desde una perspectiva de control social, supresión progresiva de derechos y persecución policial (bases de datos, horarios, hábitos de vida...) estas plataformas, por un lado, transforman las interacciones en mercancías y, a su vez, las convierten en mercado. Además, estos soportes supuestamente democráticos y garantistas de la libertad de expresión no extienden más que el individualismo, la irresponsabilidad ante las cuestiones sociales y la ideología burguesa. Si bien estas plataformas, en el mejor de los casos, son herramientas para la propaganda política e intervención política; en general, no son sino instrumentos de canalización de la indignación y frustración generada por la propia crisis capitalista. Además, en cuestiones como la de Ucrania, hemos visto claramente como otro de los principales exponentes de la decadencia de la democracia burguesa, el totalitarismo, influye también en ellas: la censura, la propaganda y la manipulación.

Porque incluso en esas plataformas que parecen carentes de reglas y de mando, en última instancia, se pone de manifiesto que la concepción que rige el mundo por inercia es la ideología burguesa. Como bien subrayó EKIDA, la ideología y el sentido común se representan en estos soportes según los patrones culturales que imponen la cosmovisión capitalista. Es decir, que la concepción capitalista del mundo determina, entre otras cosas, los valores morales de los individuos, el modelo de relación, las ambiciones, las aspiraciones, los gustos, los referentes, el humor, la comprensión de lo justo y lo injusto, la comprensión del bien y del mal y la comprensión de la política. Asimismo, la industria del entretenimiento no es ajena a ello. Es más, se ha convertido en uno de sus mayores sustentos. Para terminar con un dato ilustrativo, la industria de los videojuegos recibió, en plena pandemia, la mayor inversión de la historia por parte del Estado español: más de 70 millones de euros. A su vez, ha implantado el bono cultural para los adolescentes, más coloquialmente conocido como *el bono videojuego*. ●

REPORTAJE

RUPTURA EN 280 CARACTERES



Texto — **Arteka**

Imagen — **Aitor Arroyo**



Durante los últimos años, las trifulcas políticas mediatizadas entre el Movimiento Socialista y la Izquierda Abertzale han sido tan duras como abundantes. Llamémoslas trifulcas, porque calificarlas como debates puede ser un insulto a la inteligencia en la mayoría de los casos. Es condición básica de la lucha entre ideas la de construir esta misma sobre términos políticos. Cualquier organización que se considere política debe tomar lo dicho por el adversario, e intentar añadir argumentos propios que se le preponderen cualitativamente. Por ello, la discusión entre dos organizaciones debería servir para clarificar posiciones e hipótesis diferentes, ya que se supone que los argumentos que se exponen en ella deberán ser, justamente, políticos. Si se quiere actuar honestamente, las tesis planteadas deberían servir para identificar hipótesis, proyectos estratégicos o tácticas propias. La chistología, los insultos y las difamaciones pueden, por tanto, servir para atacar una posición política, pero no llenan el contenido del debate mediante la clarificación de las posiciones de cada uno. La única posición que muestran tales actitudes es la voluntad por neutralizar al otro, alimentando una cultura política que se basa en encubrir miserias propias y aniquilar al adversario sin ningún principio ético.

Para el Movimiento Socialista, arrancar argumentos políticos a la Izquierda Abertzale ha sido un infinito quiero y no puedo. Bien por la lejanía entre los conceptos utilizados, bien por la tendencia que prevalece en la actual cultura política de la Izquierda Abertzale, tanto por la chistología mencionada, como por el insulto superficial, la mayoría de las confrontaciones no ha dado resultados intelectuales enriquecedores. Aquí tan solo recuperaremos algunas de esas polémicas, como constatación parcial de lo que dijo y no dijo cada posición.



CREACIÓN DE GKS

Aunque hubo polémicas previas, la presentación de Gazte Koordinadora Sozialista (GKS) marcó un hito en la confrontación entre la Izquierda Abertzale y lo que en su día se denominaba como *Ildo Sozialista*. Y es que a partir de la primera aparición pública el 17 de febrero de 2019, las trifulcas adquirieron otra dimensión e intensidad.

El hecho de que la nueva organización no tuviese aún una cuenta oficial en las redes sociales abrió oportunidades excepcionales a las peores intenciones. En Twitter se crearon cuentas falsas que imitaban la grafía, estética y discurso de GKS, e hicieron declaraciones desde ellas. Como esta maniobra podía perjudicar el prestigio de la organización desde un principio, GKS tuvo que publicar una nota oficial mediante GEDAR LANGILE KAZETA, para evitar la confusión de la opinión pública y aclarar los siguientes puntos: «que todavía no tenía redes sociales», «que todas estas cuentas eran falsas», «que GKS no era responsable del contenido

que pudieran publicar esas cuentas» y «que el juego sucio respondía a los intereses políticos de atacar a GKS».

Mientras tanto, llegó a Twitter, a las cuentas de memes de Instagram y a los grupos de Whatsapp una lluvia de memes y parodias con imágenes de la rueda de prensa de presentación. Entre otras cosas, utilizaron imágenes de los militantes, para burlarse personalmente de ellos e intentar ridiculizar a la propia organización. Aunque es técnicamente difícil atribuir su autoría directa a la Izquierda Abertzale, destacó públicamente la actitud activa de sus militantes conocidos en la difusión de estos contenidos.

El único elemento que podía parecerse a una argumentación llegó de la mano de Eneko Compains, miembro de Sortu. Publicó un artículo «crítico» titulado *Gaztetxes y lucha obrera en Euskal Herria* ^[1], en el periódico Gara, quien no informó a sus lectores de la creación de GKS. La respuesta de Compains condensaba las ideas que se habían presentado de forma más confusa en debates anteriores y los tópicos



Aunque hubo polémicas previas, la presentación de Gazte Koordinadora Sozialista (GKS) marcó un hito en la confrontación entre la Izquierda Abertzale y lo que en su día se denominaba como «Ildo Sozialsta»

que se habían formado en las conversaciones privadas de pasillo en Sortu. Es ahí donde se definió el discurso que la Izquierda Abertzale utilizaría para confrontar al Movimiento Socialista en adelante: «españolismo», «izquierdismo», «obrerismo» y «dogmatismo». En aquel caso, además, se acusó a la organización juvenil socialista de «desapego» hacia los presos políticos vascos. Estas acusaciones recibieron, además de los hilos de Twitter, respuestas desarrolladas punto por punto en artículos como *Mentiras y metodología burguesa: derrota del revisionismo. Respuesta a Eneko Compains* ^[2] y *Socialismo o barbarie, respuesta a Eneko Compains y a la burocracia de Sortu* ^[3]. Por parte de la Izquierda Abertzale, destacó un escaso conocimiento del objeto criticado y sobre los conceptos utilizados, ya que no ofrecieron respuesta a la última contraargumentación de los militantes socialistas. En su lugar, continuaron repitiendo constantemente y a modo de mantra las acusaciones mencionadas en las redes sociales.

PARANOIA COLECTIVA

Debido al vacío analítico, por un momento parecía que en el mundo de la Izquierda Abertzale predominó una concepción paranoide sobre el Movimiento Socialista. En algunos casos, varios de los líderes y gurús de la socialdemocracia vasca; y por cortesía a su palabra, también militantes ordinarios y su base social, han llegado incluso a afirmar o creer que tanto la expansión como la materialización política de las tesis socialistas eran parte de un *complot extranjero*. Aunque en su momento no llamó mucho la atención de la comunidad socialista de Euskal Herria, el director del periódico Gara, Iñaki Soto, acusó a alguien de «recibir financiación de comunistas españoles» en la revista *Erria* de septiembre de 2019, en una entrevista con el siguiente título sugerente: «Una de las luchas de nuestra generación ha estado más ligada a las vivencias políticas que al debate intelectual» ^[4].

Se trataba de una grave acusación que, además, ni ofrecía pruebas ni interpellaba directamente al sujeto. Sin embargo, nos ayuda a entender la confusión que causó la aparición del *Ido Sozialista* en el seno de la Izquierda Abertzale. Sin más explicaciones y con ayuda de una analogía pobre, afirmó lo siguiente mientras hablaba con Jule Goikoetxea sobre el «discurso de clase» y supuestos «reaccionarios de izquierda»: «Por otro lado, contestando a lo que dice Jule, no es del todo cierto que no estén financiados. Este debate tampoco es nuevo. Krutwig detectó claramente el españolismo, concretamente, españolismo financiado por el Partido Comunista Español». Este rumor, difundido nacionalmente por la dirección de la Izquierda Abertzale, tuvo buena acogida entre militantes testarudos y seguidores despistados. Como consecuencia, se multiplicaron en Twitter algunos *bots-militantes* que tecleaban la palabra «españolista», hasta crear en la Izquierda Abertzale un clima de odio irracional. Ello creó el contexto adecuado para que perso-

En algunos casos, varios de los líderes y gurús de la socialdemocracia vasca; y por cortesía a su palabra, también militantes ordinarios y su base social, han llegado incluso a afirmar o creer que tanto la expansión como la materialización política de las tesis socialistas eran parte de un «complot extranjero»

nas concretas que compartían las tesis socialistas fueran señaladas y amenazadas sistemáticamente en varios rincones de Euskal Herria.

A medida que el tiempo y la práctica socialista han avanzado, puede decirse que la acusación de «españolismo» y las teorías de la conspiración han disminuido ligeramente. El Movimiento Socialista ha manifestado antagonismo directo hacia el nacionalismo español en cada acción y ha tenido en cuenta, bajo distintos conceptos ideológicos y estratégicos, la situación de diglosia del euskera, la opresión nacional, la conciencia histórica del ciclo político pasado y a los presos políticos. En lo que respecta al mito del complot, las inesperadas capacidades para la auto-organización y las limitadas alianzas han caracterizado hasta hoy la posición del Movimiento Socialista. En consecuencia, la credibilidad y eficacia de estos dos recursos se va agotando propagandísticamente para la Izquierda Abertzale. Agitar fantasmas del pasado podía ser suficiente para demonizar un movimiento nuevo y desconocido pero, tras cuatro años de actividad sólida, no parece tan fácil. A medida que buscamos declaraciones más recientes en las redes sociales o en los medios de comunicación, escucharemos en boca de los militantes de

la Izquierda Abertzale que la existencia del Movimiento socialista es algo «normal» o «natural» ^[5]. Aunque de vez en cuando aparezcan tuiteros que se aferran a la sentencia de «españolismo» o a otros delirios conspiratorios, el concepto no tiene la misma centralidad que antes en el enfrentamiento, ni proviene del teclado de miembros orgánicos de la Izquierda Abertzale. Es evidente que los portavoces y *tuitólogos* de la socialdemocracia vasca han tenido que modificar su discurso, y todo esto tiene algo que ver con el contexto político que se ha desarrollado.

LA EGOITZA DE LA CALLE RONDA

El 5 de julio de 2019, Ikaile Abertzaleak (IA) denunció que Sortu le había robado la *egoitza* (sede). Anteriormente, a principios del curso 2018-2019, ya había comunicado las intenciones del partido: Sortu había retirado de la junta directiva de *Euskal Ikasleen Erakundea* (Organización de estudiantes vascos), propietaria de la *egoitza*, los nombres que aparecían hasta ese momento y registrado los nombres de miembros del partido, todo ello a escondidas. Tras hacerse con la propiedad, indicó a los miembros de IA que vaciaran la sede. Les dijeron que, si no lo hacían, los echarían «sin reparos».



***Es evidente que los
portavoces y «tuitólogos» de
la socialdemocracia vasca
han tenido que modificar su
discurso, y todo esto tiene
algo que ver con el contexto
político que se ha desarrollado***

Lejos de dar explicaciones sobre lo ocurrido o de reconocer su responsabilidad en la creación de la tensión, se limitaron a decir que la «egoitza» es de la Izquierda Abertzale y a reírse de IA, tanto en Twitter como en su entorno social, sin ofrecer ningún tipo de argumento



Sortu esperó a la época veraniega, en la que se suaviza la actividad del movimiento estudiantil, para cambiar la cerradura y colocar sistemas de seguridad. Ante ello, IA manifestó la voluntad de llevar a cabo la defensa de la *egoitza* «con total determinación». Para denunciar lo que Sortu había hecho, IA colgó por toda Euskal Herria pancartas en las que se podía leer: «Sortu, utzi IA bakean!» (Sortu, deja en paz a IA). Las pancartas de respuesta que pusieron en Donostia los miembros de la Izquierda Abertzale resumen bastante bien su actitud a lo largo de todo el conflicto, tanto en la calle como en las redes sociales: «Segi ikastera eta utzi Sortu pakean, peesaus!!!» (Marchaos a estudiar y dejad a Sortu en paz, peesaus!!!). Lejos de dar explicaciones sobre lo ocurrido o de reconocer su responsabilidad en la creación de la tensión, se limitaron a decir que la *egoitza* es de la Izquierda Abertzale y a reírse de IA, tanto en Twitter como en su entorno social, sin ofrecer ningún tipo de argumento. En consecuencia, se dedicaron a construir una opinión concreta:

que todo el revuelo era resultado de las «chiquilladas de IA» y que la actividad de la organización estudiantil se basaba, al parecer, en «oponerse a Sortu». IA, al contrario, ofreció una rueda de prensa ^[6] y varios escritos ^[7] para socializar el relato cronológico exacto de los hechos y su comprensión sobre la propiedad y su uso. Con todo ello justificó la organización de estudiantes que ella y el movimiento estudiantil eran los herederos legítimos de la *egoitza*, y no el partido millonario Sortu, que cuenta con numerosas infraestructuras.

Los militantes más jóvenes de la Izquierda Abertzale difundieron en las redes sociales numerosos vídeo-montajes ofensivos y memes con las imágenes de la rueda de prensa, al igual que en la creación de GKS. Toda la corte se rió también entonces con los bufones. Ante la falta de predisposición de Sortu para remediar la situación y con el movimiento estudiantil de Bilbo todavía sin infraestructura, IA decidió dar un golpe sobre la mesa. El 17 de noviembre de 2019, en el 31 aniversario de Ikasle Abertzaleak, varios miembros

entraron a la *egoitza* para recuperarla. De pronto, a Sortu se le quitaron las ganas de bromas y acudió allí junto con la Ertzaintza. Los amenazaron con «derribar la puerta y detenerlos», también con ponerles «multas de entre 300 y 600 euros por desobediencia a la autoridad». IA se mantuvo firme, recuperó la *egoitza* y desde entonces no ha tenido la necesidad de levantar la polémica sobre el tema.

ERRAKI

El conflicto no tardó en hacerse explícito en el ámbito de los gaztetxes y otros espacios de control obrero, ya que también afloraron distintas concepciones en torno a las infraestructuras destinadas a la actividad política. El Movimiento Socialista puso sobre la mesa en febrero de 2019 una herramienta para hacer frente de forma organizada a la vulnerabilidad de estos espacios: Erraki. Desde entonces, ha ido desarrollando recursos analíticos, estratégicos, materiales y jurídicos y articulando una defensa eficaz de los espacios. De esta manera, se han unido a Erra-







ki muchos gaztetxes y otros espacios de Euskal Herria, de formas distintas. Según la Red de Apoyo de Espacios de Control Obrero, han actuado bajo el principio de «solidaridad organizada», que tiene como base «la ayuda mutua, comprometida y desinteresada».

La Izquierda Abertzale y varios agentes del denominado Movimiento Popular consideraron como amenaza la propuesta de Erraki desde un principio, y la polémica brotó en las redes sociales más pronto que tarde. Poco tiempo después de la creación de Erraki, se difundió en varios lugares de Euskal Herria una nota anónima en su contra; primero de forma privada, más tarde de manera pública. En resumidas cuentas, culparon a la herramienta de ir «contra la autonomía de los espacios autogestionados», «imponer una homogeneización ideológica» y de «no tener en cuenta los marcos organizativos que estaban en funcionamiento». Erraki contestó proporcionando aclaraciones sobre su funcionamiento, y lanzó el siguiente reto a los interlocutores

anónimos: «que realicen propuestas políticas concretas»^[8]. Los militantes de la Izquierda Abertzale e individuos que realizan determinadas interpretaciones sobre la autonomía dieron difusión a la carta anónima en redes sociales. Pero nadie contestó a la nota de Erraki, tampoco al reto propuesto.

Más tarde, surgió un conflicto local, que siguió un patrón conceptual parecido, en torno a la casa ocupada Arkillos 10 de Gasteiz, a raíz de la carta publicada por unos antiguos vecinos en diciembre de 2020^[9]. En ella, hicieron oídos sordos a los argumentos que había planteado Erraki anteriormente, difundieron los prejuicios que tenían respecto a su funcionamiento y plantearon la cuestión de la vinculación de Arkillos en los siguientes términos: «Una casa que, durante 10 años, ha sido muy diversa en cuanto a vecinos y colectivos donde, entre otros, los miembros del *ildo* (refiriéndose al Movimiento Socialista) han llevado a cabo tanto sus reuniones como otros usos, en 4 días ha pasado a ser una casa

***Los militantes de la Izquierda
Abertzale e individuos que realizan
determinadas interpretaciones
sobre la autonomía dieron difusión
a la carta anónima en redes sociales.
Pero nadie contestó a la nota de
Erraki, tampoco al reto propuesto***



que se ha vinculado a Erraki. Habiendo sido impuesto por la mayoría de un momento concreto, sí, y no por consenso». Mediante ello, construyeron la dicotomía de «vecinos diversos y el Movimiento Popular de Gasteiz vs *Ildo Sozialista*», dando a entender que Erraki se había «apropiado injustamente» del espacio.

Dos dinámicas significativas se desataron en las redes sociales, antes y después de la publicación de la carta. Primero, apareció una cuenta *troll* anónima que decía defender al Movimiento Socialista, cuando el tema aún no se conocía más que en pequeños círculos de Gasteiz. El usuario intentó condicionar previamente la posición de Erraki, al felicitar a la red de defensa «por haber expulsado a los vecinos de Arkillos». El segundo elemento a destacar llegó después de la publicación de la carta, con la difusión que tuvo por parte de los tuiteros de la Izquierda Abertzale y su base social. La polémica también encendió la inspiración creativa de algunos de ellos, ya que, antes de la respuesta de los vecinos socialistas de Arkillos, llegaron los memes y los montajes. En la foto de una pancarta de Erraki, por ejemplo, hicieron un montaje que decía «*Control de GKS sobre los espacios*», sustituyendo a «Control obrero sobre los espacios».

Aunque la falta de predisposición para el debate era evidente, los militantes socialistas que conformaban la mayoría en la asamblea de vecinos de Arkillos explicaron los hechos y sacaron conclusiones políticas en otro comunicado ^[10]. Además de dar a conocer que uno de los firmantes de la nota acusatoria era militante de la Izquierda Abertzale, aclararon cuáles eran el procedimiento y las condiciones reales para unirse a Erraki, y también desmintieron los mitos sobre la actividad interna: «Erraki no condiciona la práctica diaria de los espacios vinculados y, que nosotros sepamos, hoy por hoy nadie ha demostrado lo contrario. Erraki es un agente que, de cara a la defensa de los espacios, realiza una división

adecuada del trabajo. Erraki no exige “subordinación y disciplina” hacia una línea política concreta, sino compromiso de participar en el reparto de trabajo para la defensa del resto de espacios vinculados que están en peligro: hacer pancartas de solidaridad, días de trabajo...». Por otro lado, explicaron que «espacio de control obrero» es una categoría analítica, no un estatus que pueda asignar o quitar la militancia socialista. En cuanto a la decisión de vincular la vivienda a Erraki, en la segunda carta explicaron que habían llegado a una situación en la que el consenso era imposible. «Ante esto había dos opciones: que la mayoría de la casa aceptase lo que quería la minoría, o que la minoría aceptase lo que quería la mayoría» concluyeron. Tampoco obtuvieron respuesta en aquella ocasión, y la Izquierda Abertzale sigue difundiendo la primera versión.

HUELGA DE 30E

Los sindicatos ELA y LAB convocaron una huelga general para el 30 de enero de 2020. El Movimiento Socialista se sumó críticamente a la convocatoria, considerando que podía ser «una buena oportunidad para la formación política y para hacer pública una lectura propia sobre la coyuntura». Así, con las fuerzas que había en cada lugar, la militancia socialista se dedicó a participar en los comités de huelga, a hacer piquetes y a formar bloques propios en las manifestaciones. Aun así, se realizaron tres advertencias: por un lado, que la huelga general podía servir «tanto para reforzar la hegemonía de los partidos y sindicatos de la clase media como para aumentar la dependencia que otros movimientos puedan tener hacia ellos». En segundo lugar, que se trataba de una huelga impulsada por la socialdemocracia con el objetivo de «capitalizar en las elecciones las reivindicaciones del movimiento de pensionistas». En tercer lugar, «que alimentaba la dinámica electoral, sin cuestionar las relaciones de producción ni amenazar la actividad habitual



de la producción». En consecuencia, GKS publicó un comunicado al día siguiente de la jornada de huelga, profundizando en las principales líneas de la crítica.

Sortu puso una vez más a Eneko Compains el trabajo de «comunista sensato». El profesor de derecho criticó en un hilo de Twitter las declaraciones de la organización juvenil el 3 de febrero. En él afirmó, antes que nada, que el comunicado se lo había pasado un «amigo que había andado en el Gaztetxe Maravillas, muy enfadado con ellos (GKS)». La cuenta del que fue el Gaztetxe Maravillas de Iruñea le respondió directamente advirtiéndole sobre las formas: «Nos parece

una tremenda falta de respeto utilizar el proyecto político (Maravillas) como arma para formar bandos entre nosotros. Además, hay que mencionar la gravedad de señalar directamente a personas concretas». Entrando en el contenido, acusó a GKS de «decir mentiras», «falta de compromiso hacia la huelga», «fomentar la división» y «sectarismo», entre otros. Los tuiteros de la Izquierda Abertzale aplaudieron el repaso que Compains supuestamente dio en el hilo, pero la respuesta de la militancia socialista no tardó en llegar, ni en Twitter ni en GEDAR LANGILE KAZETA ^[1]. La respuesta final ofrecida en el debate se puede resumir en los siguientes puntos:



- La crítica teórica, política y organizativa no puede ser considerada como sabotaje hacia la huelga general.
- Es imprescindible garantizar las posibilidades de huelga a todos los trabajadores y crear mecanismos eficaces para que la clase trabajadora participe en la organización de la huelga.
- Las huelgas generales no son propiedad de un movimiento u otro, sino una herramienta estratégica de toda la clase trabajadora.
- La convocatoria de huelga no llegó mucho más lejos que los ámbitos de influencia de ELA y LAB.

ITAIA

Itaia fue presentada como Red de Mujeres Socialistas el 20 de octubre de 2018. El hecho de que las tesis socialistas comenzaran a aterrizar también en la cuestión de la mujer causó inquietud en Euskal Herria. A medida que comenzaron a publicar artículos, manifiestos, colaboraciones y análisis políticos en un blog, se multiplicaron las interpretaciones interesadas sobre sus contenidos y las difamaciones en torno a sus autoras.

En determinados círculos de la Izquierda Abertzale y del Movimiento Feminista, por ejemplo, se difundieron rumores que menospreciaban la capacidad tanto política como intelectual de las mujeres socialistas, afirmando que estaban «a las órdenes de sus novios»; las llamaban «las novias de los comunistas». Conscientes de que traspasaba todas las líneas rojas de la ética para la confrontación, no se atrevieron a difundir ese insulto en redes sociales.

Lo mencionado nos puede ayudar a hacernos una idea del imaginario interesado que se creó en torno a Itaia. El odio, la mentira y el insulto a lo que hoy día es la Organización de Mujeres Socialistas no han cesado. A la organización que se dedica a analizar la forma exacta que toma la opresión de la mujer en la formación social capitalista, y a plantear la estrategia socialista basada tanto en la unidad de clase como en la independencia de clase, se le

acusa de ser «colaboradora del machismo» en un sinfín de formas, y las redes sociales son reflejo de ello.

El 27 de noviembre de 2020, una militante de la Izquierda Abertzale reunió en un hilo de Twitter numerosas acusaciones contra Itaia. Entre otras cosas, acusó a la organización de «negar la existencia del patriarcado», «negar la responsabilidad de los agresores», «justificar la violencia machista», «estar en contra de los espacios no mixtos» y «simplificar las opresiones diversas». Recibió el aplauso virtual de su comunidad, como era de esperar. Un miembro de Itaia le extendió numerosas bases que desmentían estas afirmaciones. Para comenzar, puso de manifiesto que la persona que vertió las acusaciones no tiene una definición concreta del concepto de «patriarcado» y, por otra parte, advirtió de que hay un gran salto del no-uso del patriarcado como concepto analítico al blanqueo de la figura de los agresores, por lo que manifestó que «el blanqueo o la defensa de la figura de los defensores es una artimaña política miserable». Por otro lado, aclaró que el hecho de tener como eje central la unidad política de la clase trabajadora responde a «la lógica de



En determinados círculos de la Izquierda Abertzale y del Movimiento Feminista, por ejemplo, se difundieron rumores que menospreciaban la capacidad tanto política como intelectual de las mujeres socialistas, afirmando que estaban «a las órdenes de sus novios»; las llamaban «las novias de los comunistas»





la dirección estratégica»; la cual exige «analizar la realidad que convierte las agresiones machistas en norma cultural y explicar el porqué de estos fenómenos». También aclaró que los espacios no mixtos, por su parte, pueden tener un lugar dentro de la estrategia socialista, «no bajo el principio de división política», sino «con el objetivo de garantizar un trabajo constante sobre la cuestión y el propósito de superar los impedimentos que puedan crear los espacios mixtos como consecuencia de la división social entre los sexos». «Ah, eta alua jan iezadazue (Ah, y comedme el coño)» fue la respuesta de la otra.

PANDEMIA Y ESTADO DE EXCEPCIÓN

Se suele decir que las situaciones extremas sirven para ver las posiciones políticas de forma más transparente, y el contexto del COVID-19 no iba a ser para menos. Mientras que EH Bildu votaba a favor del «estado de alarma» impuesto por el Gobierno de España y aprobaba todas las medidas restrictivas que se impusieron en nombre de la «salud colectiva», el Movimiento Socialista abordaba la coyuntura desde una posición diferente. En vez de hundirse en la desmovilización, se abrió una sólida etapa de agitación y organización política para todas sus organizaciones. Nada más se estableció el confinamiento, GKS puso en marcha una campaña política con los siguientes puntos cardinales ^[12]:

1) Urgencia para el cese de las medidas políticas de excepción de la burguesía y el restablecimiento de las libertades políticas.

2) Carácter colaboracionista de la socialdemocracia ante el estado de alarma.

3) Necesidad de dar a conocer la verdad de las causas, efectos y consecuencias del coronavirus.

4) Tareas políticas inmediatas ante el estado de alarma.

En esta línea, consideró las medidas de excepción adoptadas por el Gobierno de España como «ofensiva de la burguesía» y comenzó a hacerle frente con las fuerzas de cada lugar. Abrieron líneas de trabajo tanto de asesoramiento como de defensa en materia de vivienda, acoso policial y trabajo asalariado. Además de ello, la organización juvenil puso en marcha ciclos completos de movilizaciones a lo largo de Euzkai Herria para denunciar los cierres perimetrales, el toque de queda, el certificado COVID y otros ataques contra las libertades tanto políticas como civiles. Ikasle Abertzaleak planteó en el ámbito educativo propuestas concretas para luchar por las condiciones de aprendizaje tanto en los centros educativos como en las universidades, y Unibertsitateko Indar Batasuna formó un banco de apuntes digital y una red de clases particulares gratuitas.

Si atendemos a la producción teórico-política, las lecturas que la militancia socialista ofreció en tan breve periodo de tiempo para responder a la coyuntura fueron abundantes, profundas y de diversos formatos. En el portal *gedar.eus*, en esta revista, en hilos de Twitter, en colaboraciones de prensa, en *Gedar Telebista*... han salido a relucir decenas de contenidos. Tanto las organizaciones del Movimiento Socialista como los individuos expusieron su punto de vista sobre lo que

Debían comparar la crítica socialista con «el negacionismo, la ultraderecha y el liberalismo»; sin aburrir excesivamente a sus lectores con «explicaciones demasiado largas», eso sí



estaba ocurriendo y justificaron las posiciones políticas a adoptar ante ello. También prestaron atención a las publicaciones de otros agentes, para criticarlas si fuera necesario. La militancia y base social de la Izquierda Abertzale, en general, no prestó demasiada atención a los argumentos ofrecidos por el Movimiento Socialista, pero sí a las ideas que ellos mismos generaron en torno a esos argumentos. La inmensa mayoría justificó la elección política de EH Bildu sin rastro de duda. Para ello, debían comparar la crítica socialista con «el negacionismo, la ultraderecha y el liberalismo»; sin aburrir excesivamente a sus lectores con «explicaciones demasiado largas», eso sí.

Sin embargo, la prolongación indefinida del estado de excepción pasó factura a la autoridad política. Se produjeron alzamientos juveniles espontáneos en muchos rincones de Euskal

Herria, algunos en ambientes festivos. Fue un fenómeno que pilló de improviso a todos los partidos institucionales, incluida la Izquierda Abertzale. Mientras que el veterano historiador Iñaki Egaña los tomaba por «jóvenes nihilistas» en el portal *Naiz* ^[13] y al mismo tiempo que la parlamentaria de EH Bildu Mertxe Aizpurua afirmaba que «la policía debería intervenir preventivamente», Ernai denunciaba tanto la «criminalización juvenil» como el «control policial». GKS, en cambio, fue reiteradamente acusada en Twitter de justificar a «los jueguistas individualistas que no les importaba nada la salud pública».

CUENTACUENTOS Y CUENTAMANIFESTACIONES

En el curso político 2021-2022, el Movimiento Socialista ha impulsado dos acontecimientos que han impedi-

do a la Izquierda Abertzale mirar hacia otro lado: *Gazte Topagune Sozialista* de Altsasu y las manifestaciones convocadas por GKS en Bilbo e Iruñea el 29 de enero. En cuanto al primero, más de 1.500 jóvenes se reunieron durante cinco días en el pueblo de Sakana, para trabajar contenidos políticos y disfrutar del ocio. Algunos de los usuarios que han sido más activos en las agresiones contra el Movimiento Socialista en Twitter en los últimos años se alegraron «por la diversidad del movimiento juvenil de Euskal Herria», después de ver el éxito del *Topagune*.

Poco después del *Topagune*, el periódico *El Mundo* publicó un reportaje para criminalizar al Movimiento Socialista: «La gran convocatoria de los nuevos cachorros» ^[14]. En él, además de trazar vínculos entre el Movimiento Socialista y ETA, publicaron caras y datos personales de militantes con-



Los miembros del Movimiento Socialista tuvieron que justificar la base de la estimación de las personas que acudieron a la manifestación, hecho para nada habitual. El deseo de la Izquierda Abertzale fue el de desviar la atención sobre la cuestión más fundamental: que se ha cumplido lo que parecía imposible en las últimas décadas, que es posible reunir a miles de personas bajo un lema comunista



cretos. Ante ello, numerosos miembros de la Izquierda Abertzale definieron el artículo como un «ataque a la juventud vasca». GKS publicó una nota en la que, además del intento de criminalización, la organización ubicaba el acontecimiento en un marco diferente: «Lo ocurrido no es un mero ataque a la juventud vasca, como unos cuantos políticamente interesados quieren hacerlo parecer. Es un aviso y una amenaza a la organización independiente del proletariado». En consecuencia, los miembros de GKS argumentaron que esa determinada forma de organización sería atacada de la misma manera en cualquier rincón del mundo; «aunque con distintas mentiras y enredos para cada caso por parte de los periódicos, políticos y la policía de estos mafiosos».

Con las manifestaciones del 29 de enero, se puso de manifiesto el carácter de masa del Movimiento Socialista. Unas 7.000 personas se movilizaron bajo el lema de *¡Detener la dictadura de la burguesía, hacer frente a la ofensiva económica y política!*. Así pues, a algunos militantes de la Izquierda Abertzale les pareció una buena idea comenzar a contar manifestantes. Un periodista del sindicato LAB, por ejemplo, estuvo contando una a una las cabezas en la foto del acto del final de la manifestación de Bilbo. Sacó sus conclusiones poniendo puntos verdes sobre cada cabeza, y lo publicó en Twitter. Hubo otra persona que utilizó un programa informático que realiza una «estimación por metro cuadrado». El portal *naiz.eus* publicó una noticia sobre la manifestación, después de tres años sin publicar noticia alguna sobre el Movimiento Socialista^[15]. Tan solo puso en ella su propio recuento, sin haberlo consultado con la organización y obtenido a través de fuentes desconocidas. Al igual que los otros dos, el medio de la Izquierda Abertzale también subestimó el número de manifestantes, y acusó a la organización de «mentir». El director de *Naiz*, Iñaki Altuna, por

ejemplo, tuiteó que «GKS había inflado las cifras». Así las cosas, los miembros del Movimiento Socialista tuvieron que justificar la base de la estimación de las personas que acudieron a la manifestación, hecho para nada habitual. Aun así, el deseo de la Izquierda Abertzale fue el de desviar la atención sobre la cuestión más fundamental: que se ha cumplido lo que parecía imposible en las últimas décadas, que es posible reunir a miles de personas bajo un lema comunista.

LAS TXOSNAS DE GASTEIZ

El Sindicato de Vivienda de Gasteiz y GKS publicaron un comunicado el 6 de febrero de 2022, para denunciar que la Comisión de Txosnas de Gasteiz les había prohibido poner una txosna. Según la normativa establecida por la comisión, se supone que «todas las organizaciones que cumplan unos principios políticos no discriminatorios y unos criterios muy amplios» tienen derecho a poner una txosna. Aunque las organizaciones del Movimiento Socialista cumplen estas condiciones, fueron vetadas por tres «razones»: «tener una agenda movilizatoria y una estrategia política propias», «ser organizaciones conflictivas» y por último, difamaciones como «incumplir el protocolo de agresiones machistas o controlar la comisión de txosnas».

Las organizaciones socialistas aclararon que solo a ellas se les habían impuesto estas condiciones, por lo que el espacio, las subvenciones y la fuente de financiación de las txosnas han quedado «en manos de una línea política concreta», es decir, en manos de la Izquierda Abertzale. Y es que, tal y como la militancia socialista explicó en Twitter y en GEDAR LANGILE KAZETA más adelante, estos sucesos han puesto de manifiesto la adhesión de los agentes supuestamente «independientes» del Movimiento Popular a las decisiones de la Izquierda Abertzale en las cuestiones más fundamentales.





A día de hoy, todavía no han ofrecido ninguna explicación pública sobre el veto político, aunque en su momento se dijo que la publicarían en el medio «Arabako Alea»

Últimamente han priorizado esperar a que los militantes socialistas cometan alguna (supuesta) metedura de pata e inflarla mediáticamente

Aunque el Movimiento socialista extendió la denuncia a los cuatro vietnamitas, no parecía que la Izquierda Abertzale tuviese intención de responder. La declaración del militante de Sortu Joseba Permach en Twitter el pasado 8 de febrero ilustra perfectamente la lógica de los sectores autoconscientes de la Izquierda Abertzale: «Pues voy a escribir un tuit impopular, pero a mi parecer es un error andar a la vuelta de los temas/anzuelos que nos ponen constantemente otros... Porque ellos miran al lado, no hagamos lo mismo nosotros y hagamos frente a los problemas que tenemos delante y condicionemos nosotros la agenda...». Dicho y hecho. La Izquierda Abertzale esperó hasta que la militancia socialista se refiriera de forma indirecta a la cuestión del Movimiento Popular, y solo entonces fue cuando saltó al fango. Escogieron determinadas declaraciones de los militantes socialistas, para que pareciera que estaban «insultando al Movimiento Popular». Como para ellos era aceptable una trifulca basada en estos términos, fue así como empezó la habitual artillería de memes, bromas, montajes, insultos, mentiras y chistes. Entre ellos, sobresalieron dos elementos especialmente graves: por un lado, se acusó al Movimiento Socialista de recibir financiación de ELA. Por otro, consiguieron imágenes sin publicar de militantes socialistas con las que crearon cuentas de Twitter falsas, tanto para la burla como para el señalamiento. A día de hoy, todavía no han ofrecido ninguna explicación pública sobre el veto político, aunque en su momento se dijo que la publicarían en el medio *Arabako Alea*.

NUEVA TÁCTICA PARA LA CONFRONTACIÓN

Si nos fijamos en los enfrentamientos más recientes, apreciaremos el rumbo de la nueva táctica propagandística de la Izquierda Abertzale en las redes sociales. Si antes evitaban los debates teórico-políticos en la mayoría de los casos, ahora casi nunca se meten en ese ámbito. Por otra parte, hasta hace poco han tenido una evidente iniciativa de difundir acusaciones surgidas de la nada, y actualmente no tanto. La eficacia de estos moldes, en general, ha sido escasa, mientras que la tendencia a la articulación del Movimiento Socialista ha sido ascendente. En vista de ello, últimamente han priorizado esperar a que los militantes socialistas cometan alguna (supuesta) metedura de pata e inflarla mediáticamente. Subir un poco el tono en medio de una argumentación, utilizar palabras más duras a la hora de hacer alguna crítica, que desconocidos eliminen pintadas a favor de los presos políticos, poner mal alguna pancarta... cualquier cosa ha servido para desertar al campo de las emociones subjetivas y escandalizarse desmesuradamente, todo para mantener unida a la base social e intentar aislar al Movimiento Socialista.

En este sentido, el fundamento «teórico» del comportamiento de la Izquierda Abertzale en redes sociales lo resume con bastante claridad Peru Azpillaga en *Alea* de marzo de Ernai ^[16]. El punto de partida de la cuestión es, justamente, un enfrentamiento que surgió hace unos meses en Twitter a raíz de las emociones y la razón. Las declaraciones realizadas por la parlamentaria de EH Bildu Eraitz Saez en

un programa del proyecto comunicativo de Ernai, *Klak*, fueron señaladas por un militante socialista, cuando Saez afirmó que «la razón es patriarcal» y elogió el subjetivismo irracional. Como estas ideas son la base filosófica de la doctrina fascista, el militante socialista advirtió del peligro de este tipo de declaraciones. Sin embargo, la parlamentaria se sintió «agredida» por la crítica, y nadie de la comunidad política de la Izquierda Abertzale vio fallo alguno en las declaraciones, al contrario, apoyaron ciegamente a la parlamentaria; gimoteando porque supuestamente la habían llamado «fascista». Pues bien, este tipo de pasajes corroboran de forma práctica la centralidad que tiene el factor de la irracionalidad en la cultura política contemporánea de la Izquierda Abertzale, tal y como expresa Azpillaga de forma bastante explícita: «Situarse el marco supone llevar a cabo un debate en los términos que tú quieres y en torno a la idea que tú quieras. Y da igual que lo que esté en la base sea verdad o mentira: si se establece el marco, el debate está ganado, y las emociones cumplen un papel fundamental en ello. Por ese motivo, sería mejor que, en medio de este torbellino, reparásemos en aquello que nos rodea, manteniendo nuestra tradición, pero debemos dedicarnos a buscar nuevos caminos para conectar con la gente, ya que la simbología de la izquierda y los canales de comunicación clásicos se agotaron hace tiempo». ●

REFERENCIAS

1 Compains, E. (2019). *Gaztetxes y lucha obrera. Sobre el naciente izquierdismo en la Eukal Herria de hoy*. naiz.eus.

2 Orratz (2019). *Gezurrak eta burges metodologia: errebisionismoaren porrota. Eneko Compainsi erantzuna*. burdinhesia.wordpress.com

3 Kolutza (2019). *Socialismo o barbarie, respuesta a Eneko Compains y a la burocracia de Sortu*. borrokagaraia.wordpress.com

4 Soto, I. (2019). *Gure belaunaldiaren borroketariko bat bizipen politikoei lotuta egon da gehiago, eztabaida intelektualari baino*. erria.eus

5 Servier A., García P., Hernando I., Zabarte P. (2021). *Gurea izan da termino estrategikoetan zailtasun handienei aurre egin behar izan dien belaunaldietako bat*. erria.eus

6 GEDAR LANGILE KAZETA (24 de septiembre de 2019). *[Rueda de prensa] Egoitzaren auziarekin eragindako «arazo larria» konpon dezan exijitu diote Sorturi*. YouTube.com

7 Además de los comunicados de Ikasle Abertzaleak, para profundizar en la comprensión política de aquel conflicto, véase el artículo de colaboración *Sobre el robo de la «egoitza» de la calle erronda* de Ander Goiatxe y el análisis de coyuntura *La verdad del otro* de Beñat Aldalur, ambos disponibles en gedar.eus.

8 GEDAR LANGILE KAZETA (2019ko ekainaren 26a). *Errakik bere aurkako eraso anonimoa salatu du*. gedar.eus

9 Maite, Ruben eta beste etxekide ohi batzuk (2020). *Arkillos 10: Autogestioa, asanblada eta auzolanaren balioak ezberdin ikusten ditugu guk*. halabedi.eus.

10 Arkillos 10eko asanblada (2020). *Arkillos 10: Bizilagun ohi batzuek publiko egin duten irakurketaren asanbladaren erantzuna*. halabedi.eus.

11 Beñat, A. *Urtarrilaren 30eko greba orokorraren inguruan, sakontzeko elementuak*. gedar.eus

12 GEDAR LANGILE KAZETA (2020ko martxoaren 20a). *Burgesiaren ofentsiba gelditu, GKSren kanpaina politikoa salbuespen egoeraren aurrean*. YouTube.com

13 Egaña, I. (2021). *Violencia poligonera*. naiz.eus.

14 Iglesias, L. (2021eko urriaren 19a). *Diez años sin ETA: la gran convocatoria de los nuevos 'cachorros'*. El Mundo.

15 NAIZ (2022ko urtarrilaren 29a). *«Burgesiaren diktadura gelditzeko» mobilizazioak egin ditu GKSk Iruñean eta Bilbon*. naiz.eus

16 Azpillaga, P. (2022). *Emozioak politikan*. Alea 06.

Publicación

MAYO DE 2022

EUSKAL HERRIA

**Coordinación,
redacción y diseño
GEDAR LANGILE
KAZETA**

**Web
GEDAR.EUS**

Redes sociales
TWITTER E
INSTAGRAM
@ARTEKA_GEDAR
FACEBOOK
@ARTEKAGEDAR

**Contacto
HARREMANAK@
GEDAR.EUS**

**Suscripción
GEDAR.EUS/
SUSCRIPCION**

**Edición
ZIRRINTA
KOMUNIKAZIO
ELKARTEA**
AZPEITIA

**Depósito legal
D-00398-2021**

**ISSN
2792-453X**

Licencia





Nere nobiaren ama,
nere nobiaren ama,
ELAKO kidea dana;
Iraultza finantzatzeko
latz egin behar dau lana...



El Ideólogo K habla de financiación millonaria. Bien, una coalición que se presenta a elecciones y logra más de 200.000 votos obtiene una financiación legal del Estado. Ahora toca explicar cómo financia un movimiento minoritario miles de carteles, una TV, un medio digital, etc.



Zikinkeriak ez du klaserik



Segurata cara rata
1:44 a. m. - 6 nov. 2021 - Twitter for iPhone
9 Me gusta
Yo creo que es el mejor tweet de tu cuenta hermano. Me entendiendo cuál es el formato. Menos hilos y mas baras. A ver si tus compas pilan ejemplo
Respeto tu opinión equivocada



Temo que GKS anuncie repentinamente la presentación de GKS-Miputacasa y manden a tres militantes a poner sillas y un atril en mi salón
2:48 p. m. - 19 oct. 2021 - Twitter for iPhone

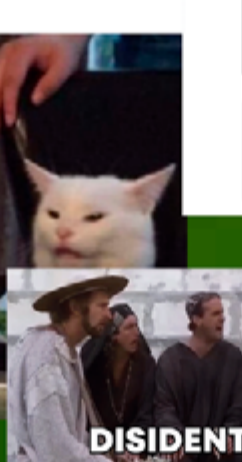
EMAKUMEAK ELKARREKIN
MANIFESTATUKO GINELA ESAN
ZENIDAN



Muybasbas @muybasbas - 2020 abe. 4
Hola soy @kolito, y os vengo a explicaros un poco TODO y vuestras opciones. ¡Que no os enteráis de nada!
Vuestros Gaztetxes son una MIERDA pinchada en un palo y que o los convertís en eso que queremos nosotros (LGUTFEN) o sois burgueses-alíxos del enemigo y parte del problema.

GKS and the Housing Union claim their space in Vitoria-Gasteiz Txosna easypakistan.com/gks-and-the-ho-...

EMAKUME LANGILEAK



Bi irudi elkarren ondoan hobeto ulertzen direnean...



Deba bilerarak GKS @GKS_DebaBilera - 2021 urt. 20
#EIBAR Mugimendu sozialistari eazirikako bete politikaren harira. Eibarko GKStik eta @Debabileraketa]tik egiten dugun irakurketa:

Gaur gabeen Tigraen Urtea hasiko da, txinatarren ilargi urte berria. Tigra indarra, kementa, independentzia eta justiziaren ikurra da.

